



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

2ej
6

A P R O X I M A C I O N A L A S
P R I N C I P A L E S T E N D E N C I A S
D E L A E C O N O M I A
U R U G U A Y A 1 9 7 4 - 1 9 8 4

TESIS PROFESIONAL

Que para obtener el título de

Licenciado en Economía

p r e s e n t a

SILVANA ARRARTE CARRIQUEY



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N T R O D U C C I O N

En algo más de una década que transcurre desde 1974 hasta 1984, la economía uruguaya ha experimentado cambios significativos en lo referente a la acumulación del capital, la cual se enmarca en la profundización del grado de concentración e internacionalización del capital, como única forma posible de superar la crisis dentro del marco del sistema, lo que le otorga un carácter de necesidad histórica en las condiciones imperantes.

Este proceso de concentración e internacionalización supone dos facetas íntimamente relacionadas entre sí, pero diferenciables a efectos del análisis: la recomposición de la estructura económica interna, cuyos principales aspectos analizamos en el capítulo tres, y la reinserción de la economía nacional en el sistema capitalista mundial, cuyos puntos fundamentales son objeto de estudio del capítulo cuatro. Ambas transformaciones son impulsadas por la dinámica inherente al modo de producción capitalista que tiene por objetivo último garantizar una tasa de ganancia adecuada a las necesidades de reproducción ampliada del capital.

En el periodo que tiene lugar entre 1974 y 1980 el modelo liberal impuesto redinamiza la economía sobre la base del

ahondamiento de la explotación de los trabajadores y de la destrucción de los capitales más débiles. En los años que van hasta 1978 los agentes del capital crean las condiciones necesarias a la implementación de las orientaciones básicas de la nueva política económica, y a partir de entonces se profundiza el nivel de liberalización de la economía. En 1981 se inicia un proceso de agravamiento de las contradicciones del capitalismo uruguayo exacerbadas por el modelo liberalizador y que da lugar desde 1982 a la crisis económica más aguda que ha vivido el país en su historia, cuyos indicadores más notorios ponemos de relieve en el capítulo cinco. Desde luego, todo intento de periodización es relativizable en función del marco teórico y los datos utilizados; proponemos el que a nuestro entender mejor acota los cambios de tendencias de los indicadores empleados en el presente trabajo.

Dado que la economía uruguaya es una parte del todo conformado por el sistema capitalista mundial, está sujeta a sus leyes generales de funcionamiento y condicionada por los vínculos cada vez más estrechos que establece con él; en el capítulo uno se describen las características esenciales de ese contexto.

Como por otra parte los factores que determinan en última instancia el proceso en estudio se encuentran en la estruc-

tura misma del capitalismo uruguayo, que evoluciona según sus propias especificidades, en el capítulo dos se introducen las contradicciones que a nivel económico se gestan en los años precedentes y de las cuales las nuevas tendencias económicas son la síntesis.

El estudio de la reestructuración y la reinserción como tendencias principales de la economía uruguaya en el periodo en cuestión, es realizado desde una óptica globalizadora de las distintas áreas componentes del aparato económico, aun cuando tal opción implica sacrificar la profundización en cada una de ellas. Nos limitamos al análisis de las variables económicas que consideramos medulares, en el entendido de que la aprehensión de la realidad económica se dará en una dinámica según la cual el conocimiento se va elaborando desde una visión de conjunto hacia una particular, y de ésta a ulteriores generalizaciones. El momento de este trabajo dentro de tal dinámica se sitúa pues; en su etapa inicial: la de un primer acercamiento a las principales regularidades de la economía uruguaya.

El método de investigación jerarquiza ampliamente el tratamiento de datos estadísticos en relación a la revisión bibliográfica, por considerar que aquéllos nos acercan más fielmente a nuestro objeto de estudio. Lejos de pretender abrumar a fuerza de datos, seleccionamos del conjunto de

los elaborados, aquéllos que creemos insoslayables a la fundamentación de nuestro análisis.

Finalmente, nos interesa destacar que emprendemos esta tarea en el convencimiento de que toda teorización de una realidad social sólo adquiere un sentido en la medida en que ella sirva para evidenciar las condiciones en que se desarrolla la práctica social, y se convierte por tanto, en ingrediente de transformaciones. La elección del tema obedece entonces, a una necesidad de entender mejor aquella realidad que tratamos de transformar, y sólo en función de esta práctica, la abstracción de las principales tendencias económicas podrá tener razón de ser.

1. EL CONTEXTO MUNDIAL

La última guerra mundial dejó amplias zonas devastadas en los países capitalistas desarrollados. Gran parte de la planta industrial de Europa occidental y de Japón quedó destruida. Simultáneamente al conflicto internacional se desarrollaron en Oriente y en Europa del este procesos revolucionarios que contribuyeron fuertemente a desarticular el mercado capitalista. Se planteaba por tanto como una necesidad ineludible reestructurar el capitalismo a nivel mundial.

La nueva etapa que se abrió entonces se caracterizó por la articulación externa, con un nivel de profundidad jamás conocido, de las distintas economías nacionales centrales y periféricas. La reconstitución de la economía internacional se hizo en base a una progresiva subordinación de las dinámicas económicas nacionales a la nueva modalidad de reproducción del capital mundial. Ello produjo cambios profundos en la división internacional del trabajo y culminó en la década del sesenta en un periodo de expansión acelerada.(1)

Los EUA, único país imperialista que no sufrió daños internos durante el conflicto armado, emergió de éste como la potencia rectora en el establecimiento de las condiciones objetivas de la recomposición del mercado mundial. Partici-

pó directamente en el proceso de reconstrucción de las zonas destruidas primero mediante inversiones de carácter público destinadas a restablecer las condiciones de rentabilidad capitalista con el Plan Marshall, luego a medida que volvieran a crecer las tasas de rentabilidad y se expandieran los mercados, en base a inversión privada directa, esencialmente en Europa debido al cierre del Japón a la inversión extranjera en los años cincuenta.

Al mismo tiempo, se instrumentaron los nuevos modos de regulación del capitalismo por medio de la creación de una serie de instituciones internacionales como el FMI, el GATT la OCDE, cuyo papel fue creciendo en el proceso de liberalización de las economías y de internacionalización del capital. La estabilidad del sistema monetario internacional, si bien tuvo evidentemente su origen en la hegemonía del dólar, a su vez asentada en la superioridad de la economía norteamericana sobre sus competidores, se prolongó hasta mediados de la década de los sesenta gracias al dominio de EUA sobre las instituciones monetarias internacionales. Ello fue de hecho uno de los elementos que aseguraron la posibilidad de un largo periodo de expansión del capital a nivel mundial.

Por otra parte, la conformación del nuevo modelo de acumulación exigía también condiciones de estabilidad política,

tanto al interior de cada formación económico-social, como a nivel internacional. En Europa se garantizó esto por medio del pacto social con la socialdemocracia y con los partidos comunistas, como instrumento de mediatización de la lucha de clases. Por lo que se refiere a la situación mundial, el empeño de los gobiernos occidentales en concretar la coexistencia pacífica no respondió a una repentina suavización de las contradicciones con los países socialistas, sino a la necesidad objetiva de disminuir el nivel de enfrentamientos para garantizar la buena marcha del proceso de acumulación. Más precisamente, se dio un desplazamiento de los conflictos hacia la periferia del sistema, en las guerras contra los movimientos de liberación nacional. Estas, si bien señalaron los límites de expansión del sistema, se inscribían también dentro de la lógica económica del mismo, en la medida en que constituían lugares de consumo y motores de "avance" para la industria militar, pilar esencial de la industria moderna. (2)

En la década del cincuenta, la penetración del capital internacional en los países periféricos se efectuó esencialmente vía inversión directa en la explotación de recursos naturales e inversiones públicas destinadas a generar nuevas condiciones que permitieran abrir mercados e integrar ciertas economías de países subdesarrollados en el ciclo de reproducción del capital a nivel mundial. Este fue el ca-

so de países como México y Brasil en América Latina, Corea en Asia, etc. En la década del sesenta, estos países "intermedios", al contar con industrias eléctricas, químicas, siderúrgicas competitivas internacionalmente, y al disponer de fuerza de trabajo abundante, calificada y barata y con mercados internos en expansión, generaron una demanda creciente de medios de producción y de consumo, y pudieron insertarse como socios menores pero esenciales dentro de la nueva división internacional del trabajo.

Los países socialistas tendieron a incorporarse al mercado mundial de mercancías y de capitales, en búsqueda de recursos adicionales para costear sus planes de desarrollo y compelidos por su necesidad de tecnología de punta. En los sesenta el comercio este-oeste creció con mayor velocidad que los intercambios entre los países del CAME. Ello amplió el espacio económico de reproducción del capitalismo.

El conjunto de condiciones expuestas posibilitó en la siguiente década una expansión del sistema capitalista sin precedentes. El producto interno bruto mundial creció a una tasa promedio del 5.5% y el volumen del comercio, aún más, (3) lo que reflejaba la tendencia a la internacionalización de la producción mundial. El mercado capitalista entró en un proceso de consolidación y globalización orgánica. Ello se asentó sobre una estructura productiva cada vez más inter-

dependiente por obra de la expansión de las empresas transnacionales, el crecimiento del intercambio de medios de producción y tecnología, la liberalización del comercio y nuevos mecanismos financieros como el restablecimiento del crédito internacional y del mercado mundial de capitales. Simultáneamente se generó un mercado mundial de fuerza de trabajo y un verdadero ejército industrial de reserva mundial que permitió no solamente deprimir los salarios de los trabajadores inmigrados en los países centrales, sino también frenar el incremento del ingreso de las clases obreras nacionales.

El proceso de internacionalización del capital engendrado por la desmedida ampliación de la acumulación produjo a su vez nuevas condiciones para acelerar la acumulación a nivel global: aceleración del ciclo de rotación del capital, aparición de nuevas economías "intermedias", extensión de la especialización de los países por tipos de recursos, sus estructuras internas. Pero al mismo tiempo la dinámica de la acumulación empezó a desarrollar tendencias contrarrestantes a la rentabilidad capitalista: el aumento del capital fijo y el consiguiente elevamiento de los costos de reposición; la acelerada depreciación de los medios de producción debida a la competencia que acortó los ciclos de renovación técnica; la disminución del crecimiento del espacio económico después de agotadas las ventajas iniciales de la

creación de la Comunidad Económica Europea, y la relativa lentitud de la incorporación al mercado mundial de las economías periféricas y de los países socialistas; el rápido crecimiento de los gastos improductivos como los derivados de la burocracia estatal, la publicidad, la intermediación financiera, etc.; la tendencia al elevamiento de los salarios por encima del nivel histórico de reproducción de la fuerza de trabajo por causa del incremento de la tasa de empleo y de la lucha sindical; la generalización de la estructura monopolista al conjunto de los capitales privados que, aunada a la agudización de la competencia, provocó la casi completa desaparición de las sobreganancias de monopolio. La conjunción de estos factores tendió a deprimir la tasa de rentabilidad del capital y a provocar la sobreacumulación, con los consiguientes excedentes de capital que no encontraban colocación ventajosa en las economías de origen.

Las grandes regiones industriales desarrolladas del mundo conocieron en 1960-1966 un crecimiento sostenido simultáneo bajo el liderazgo de EUA. Europa se benefició en este período de una importante inversión directa norteamericana que vino a sustituir la inversión pública de la etapa precedente y recuperó su ritmo de crecimiento en 1968, después de la relativa baja de 1966-1967. El auge norteamericano con la sola interrupción de la crisis de 1958, alcanzó su máximo en 1966. Después de esta fecha, EUA entró en un pe-

riodo de disminución de la tasa de acumulación, a pesar de los esfuerzos del gobierno federal para estimular el regreso a las tasas de crecimiento de principios de los sesenta. Es a mediados de esta década que EUA empezó a perder su posición de líder en la economía mundial.

A partir de 1967 comenzó a descender en EUA la tasa de ganancia y se aceleró el proceso inflacionario. En consecuencia, se inició una fuga masiva de capital-dinero hacia los centros financieros europeos donde crecía el mercado del eurodólar. Pero como también en Europa y en Japón tendieron a debilitarse la tasa de rentabilidad del capital y su acumulación, se llegó a una agudización sin precedentes de la lucha intercapitalista por los mercados y las inversiones más lucrativas, que rebasaba cada vez más el ámbito de las regiones desarrolladas del mundo capitalista.

La segunda mitad de la década del sesenta se caracterizó por una importante modificación en la distribución regional de la industria mundial. La economía norteamericana fue la que más notablemente se retrasó en este periodo como resultado de la terminación de su prosperidad anterior. El crecimiento promedio de la industria norteamericana se redujo de 5.4% en 1957-1966 a 3.7% en 1966-1973. Este fenómeno no se observó en los otros grandes países capitalistas salvo Italia. La participación de EUA y Canadá en la producción

mundial descendió por debajo del 50% y siguió cayendo hasta el tercio de la misma, al tiempo que la región perdió supremacía en ramas decisivas para la reproducción del capital social como la producción de máquinas herramientas, la industria electrónica y la aeronáutica.

La recesión en norteamérica no significó un estancamiento de la economía mundial, sino que al contrario prosiguió el rápido crecimiento de la producción y se aceleró notablemente el desarrollo del comercio internacional. A la par, se incrementó de manera especial la exportación de capitales y se profundizó la internacionalización de la esfera financiera. Las inversiones directas casi se triplicaron del periodo de 1960-1966 al de 1967-1973, mientras en el mismo lapso el mercado del eurocrédito vio su volumen incrementado en un factor cinco.

N O T A S

- (1) Dabat: La economía...
- (2) Massiah: División...
- (3) Martínez: Comercio...

2. ANTECEDENTES

Al promediar la década de 1950, la economía uruguaya inició un periodo de estancamiento productivo que habría de prolongarse durante veinte años. La detención del crecimiento industrial vino a agregarse al detenimiento que registró la producción agropecuaria desde 1930, delincando el principio de una etapa en que la producción de plusvalor se tornó insuficiente para mantener los procesos de acumulación y distribución del ingreso en los términos que se venían dando bajo el "estado batllista".

La paralización en el desarrollo de las fuerzas productivas encuentra su explicación en la caída de la tasa de ganancia de los capitales invertidos en los sectores agropecuario e industrial. Contribuyó fuertemente a dicha paralización el acentuamiento en la posguerra de la relación de dependencia con el exterior, que se manifestó en la baja de los precios de las exportaciones uruguayas, el relativo atraso tecnológico de la industria, el incremento de la deuda externa y la presión de organismos internacionales contra el proteccionismo a la producción nacional, todo lo cual aumentó la transferencia de plusvalor al exterior.

La política estabilizadora puesta en práctica hacia 1967,

cuya ejecución se garantizaba por toda una readaptación de la superestructura, al dejar intocadas las causas de fondo del estancamiento productivo, no consigue sus objetivos de incrementar el ahorro y la inversión para lograr el despegue económico.

La ganadería extensiva es la actividad predominante del sector agropecuario uruguayo, ya que ella cubre el 80% de las tierras utilizables. El detenimiento de su crecimiento hacia 1930 es pues, factor principal de la explicación del estancamiento agropecuario.

El centro de interpretación de este proceso reside en la casi inexistencia de innovaciones tecnológicas que permitieran el acrecentamiento del rendimiento por hectárea. Ciertamente es que aumentó el rendimiento por trabajador, principalmente en la actividad agrícola, como resultado del desplazamiento de fuerza de trabajo por medios de producción entre 1940 y 1960. Sin embargo, este incremento de la productividad no llega a cambiar las condiciones de rentabilidad, por la participación marginal de la mano de obra en los costos. Así, en todos estos años no se operó en términos generales, un avance tecnológico que reemplazara técnicas extensivas por otras intensivas, lo cual por otra parte, hubiera significado una modificación de las condiciones generales de producción, basada en una

mayor densidad de instrumentos, materiales y mano de obra.

Las razones que explican la falta de introducción de técnicas intensivas de producción en el agro uruguayo, tienen que ver en última instancia, con las modificaciones que en la tasa de ganancia tales innovaciones hubieran ocasionado. Si bien en el comportamiento de un capitalista a título individual, o de cierto grupo específico de capitalistas, inciden otros factores de índole cultural, política, ideológica e incluso psicológica, esto no quita validez al hecho de que los capitalistas en conjunto, en cuanto agentes del capital, tienen la función de acrecentar el valor invertido y, para ello rigen sus decisiones económicas sustancialmente en función de la tasa de ganancia que, en determinadas condiciones pueden obtener. De este modo, la innovación tecnológica se llevará a cabo, como norma general, si ella conlleva un elevamiento de la ganancia en relación al capital invertido.

Cálculos efectuados por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de la República (1), indican que los establecimientos rurales de tamaño mediano practican los mismos procedimientos de producción que las demás unidades agrícolas o ganaderas, y además, que mientras mayor es el número de hectáreas del establecimiento, se constata un

alza de la ganancia. Por su parte, los establecimientos con formas de tenencia precarias, como el arrendamiento, consiguen una eficiencia al menos igual y en muchos casos superior, al ocupar técnicas similares o mejores e igual proporción de praderas artificiales, que los establecimientos explotados por sus dueños. Finalmente, se verifica una tasa de ganancia más alta en el campo natural que en la pradera artificial, aun cuando ésta produce un volumen entre el doble y el cuádruple que aquél.

La pradera artificial ofrece mayores ventajas en algunos casos como son los establecimientos que ya poseen el equipo necesario por mantener actividades agrícolas, los establecimientos medianos y pequeños de explotación familiar y donde el móvil de la producción es más bien el consumo, los productores que implantan la pradera en una pequeña proporción del establecimiento para acelerar la cría y el engorde del ganado, o en periodos en que se combinan créditos e inflación con el alza del precio del ganado (2).

La no rentabilidad de la pradera artificial en la mayor parte de los casos, obedece en buena medida a la ausencia de su adaptación por medio de técnicas adecuadas al territorio uruguayo, en una óptica que rebase el criterio de ganancias inmediatas y privilegie el desarrollo económico y el interés de la sociedad. La falta de incentivos para

inversiones rentables, determinada por la baja tasa de ganancia obtenida por el mejoramiento de tierras o por el tamaño de las explotaciones pequeñas, es pues, la causa de fondo del estancamiento agropecuario.

El proceso de sustitución de importaciones que predominó a partir de la crisis de 1929, si bien logró reemplazar en gran medida los bienes de consumo comprados al exterior por otros producidos internamente, no alcanzó a desarrollar en profundidad ni en extensión el aparato industrial uruguayo. En lo que se refiere a la primera circunstancia, no sólo permaneció prácticamente intocada la dependencia tecnológica que obligaba a importar tanto instrumentos de trabajo como objetos de trabajo, sino que el progresivo crecimiento industrial creaba la necesidad de importaciones adicionales. En cuanto al desarrollo en extensión de la industria, la ampliación de la producción de los bienes ya sustituidos, se vio también trabada por la dependencia de la importación de la maquinaria y los insumos. Pero el primero de ambos aspectos tuvo indudablemente un peso fundamental en la no creación de las bases materiales para la maduración de las fuerzas productivas que posibilitara un desarrollo económico autónomo.

La incapacidad de la propia industria uruguaya de fabricar los medios de producción para dar autodinamismo al

crecimiento industrial, a causa de la pequeñez del mercado que hace que esta actividad por sus altos costos no sea rentable, impone la necesidad de adoptar maquinaria y equipos diseñados en países desarrollados con grandes mercados de consumo y abundantes y baratos medios de producción en relación a la mano de obra, a un país de características prácticamente contrarias. Esto provoca un considerable aumento de los costos, al utilizarse una parte reducida de las instalaciones industriales, con los consecuentes incremento de precios, disminución de la demanda, caída de la tasa de ganancia en el sector y limitación del crecimiento industrial.

La expansión industrial del periodo de sustitución de importaciones terminó por caer en un insoslayable estrangulamiento provocado por los desajustes de la balanza de pagos. Al depender la evolución de la industria de la importación de maquinaria, insumos intermedios y materias primas crecientes, la marcha de las exportaciones y de la balanza de pagos fue dictando las pautas de la capacidad real de importación. El financiamiento de las importaciones se vio cada vez más restringido por la expansión del consumo interno que redujo los saldos exportables. Cuando se tornó imposible seguir financiando la importación requerida por la industria con las divisas por exportaciones, se debió recurrir al endeudamiento externo, ahondando la depen-

dencia y sin que ello brindara grandes perspectivas, ya que la deuda se convertiría, como las exportaciones, en límite de crecimiento industrial.

El plusvalor generado y apropiado en estas condiciones, no contaba con posibilidades de reinversión interna, lo que se convirtió en un fuerte mecanismo propulsor de la fuga de grandes volúmenes de capitales, retroalimentando ésta la dificultad de importación de medios de producción para la industria y, por ende, la imposibilidad de un proceso de reproducción ampliada.

Se estancaron los valores de la producción, la ocupación, el empleo de insumos, y en 1970 el producto bruto industrial per cápita fue inferior al alcanzado a mediados de los años cincuenta, mientras que la inversión bruta fija descendió al grado de no cubrir siquiera la reposición de la maquinaria.

De lo anteriormente expuesto, se desprende que el proceso de industrialización dejó intactas las estructuras económicas internas que lo atan al subdesarrollo, y dentro de las cuales la protección industrial no podía significar un despegue de los lazos de dependencia de los países desarrollados.

En esta lógica, en 1959 la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria marca el comienzo de una progresiva desprotección industrial. El sector de productores ganaderos comienza a recuperar la parte de plusvalor que se destinaba en los años anteriores a la inversión industrial, por medio de la devaluación de la moneda nacional, la modificación del sistema de precios y de los impuestos aplicados. El resultado fue el incremento de los precios del equipo y la maquinaria industrial y por tanto el aumento de los costos en la industria, consagrando su ineficiencia en términos comparativos internacionales.

La inversión extranjera en la industria avanza durante estos años bajo la forma de instalación de empresas, control de mayorías accionarias, préstamos, etc., tanto en las ramas de exportación como en las dirigidas al mercado interno. Este proceso de extranjerización ha promovido la centralización pero no la acumulación, al ni siquiera aumentar el producto del sector. Por el contrario, en un verdadero círculo vicioso, parte del plusvalor producido internamente emigra al exterior bajo la forma de dividendos, royalties, etc., disminuyendo aún más las posibilidades de acumulación en el país.

Las tendencias dentro de las que se encaminó la industria muestran ya a fines de esta etapa, un distanciamiento ca-

da vez más pronunciado entre los costos unitarios de los productos industriales de los países desarrollados, progresivamente disminuidos por tecnologías mucho más avanzadas y mayores escalas de producción por un lado, y aquellos de los países atrasados, por otro. Además se registra de manera notoria la desarticulación paulatina del proteccionismo industrial, que expone al sector a una competencia desventajosa.

El estancamiento industrial se explica entonces por la falta de maduración de las fuerzas productivas y la dependencia tecnológica que aquéllas conlleva, y que ha sido financiada primero por las exportaciones agropecuarias y luego por la deuda externa, agravándose así la falta de oportunidades de inversión.

La crisis económica y social que vive el país al principiar la década de 1970, tiene pues su origen en la insuficiente valorización del capital por los motivos expuestos, tanto en la agropecuaria como en la industria.

El comercio exterior, que entra en crisis al igual que la producción en los años cincuenta, inicia en ese momento una etapa de balanza de pagos deficitaria. El estancamiento productivo interno imposibilita aumentar en forma significativa el valor de las exportaciones, mayoritariamente pe-

cuarias, a pesar de las condiciones internacionales favorables.

Los principales productos agropecuarios de exportación son las lanas y las carnes, con una tendencia a la baja de las primeras y al alza de las segundas. Los productos agrícolas exportados, el más importante de los cuales es el trigo, disminuyen su peso relativo en la década de 1960. Los productos industriales tienen una participación escasa en el total exportado.

En lo que hace a las importaciones, los bienes de consumo directo ocupan sólo un 10%. Las demás importaciones se dirigen al aprovisionamiento industrial: principalmente materias primas y combustibles, que tienden a crecer en porcentaje, y equipos y maquinarias, que tienden a disminuir, cubriendo exclusivamente necesidades de reposición.

En el periodo se opera una contracción del volumen del comercio exterior, con balanzas comerciales deficitarias en la mayor parte de los años. Después de la guerra de Corea cayeron los precios de los productos exportables, al tiempo que aumentaron a un ritmo más lento que esta caída, los precios de las importaciones. Los sucesivos déficits de la balanza comercial se financiaron en los años cincuenta con reservas de oro y divisas, y en la década

siguiente, con préstamos de organismos de otros países, de bancos extranjeros y de organismos internacionales.

La deuda externa creciente pagaba entonces las importaciones. Su crecimiento obedece principalmente al aumento de los créditos externos a las empresas privadas, y su causa a nivel de la producción se encuentra en la insuficiente producción de bienes exportables, que pagaran las importaciones. Estas por su parte, provenían en gran medida de los países acreedores, que condicionaban los préstamos a la compra de sus productos y al establecimiento de una política de liberación de importaciones y de desprotección de la economía nacional, punto éste en el que tuvo relevante incidencia la orientación del FMI, consolidando el perfil del país como exportador de alimentos y materias primas e importador de productos industrializados. Las principales consecuencias fueron un proceso de transferencia de excedentes al exterior y la apertura del mercado nacional a la producción extranjera.

La nueva política liberlizadora fue impulsada por los sectores ganaderos y exportadores, que luchaban por mantener e incrementar sus ganancias a la hora de vender sus divisas. A partir de 1958, el gobierno estableció un tipo de cambio "realista" que reflejó la incidencia de la oferta y la demanda de divisas en su determinación, lo que

cristalizó en la devaluación de la moneda nacional.

Esta nueva orientación de la política económica fue consagrada por la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria y la disminución de restricciones al comercio exterior. Ello iba dirigido al fomento del sector competitivo, es decir, el agropecuario y de aquellas industrias suficientemente eficientes para capear el temporal liberalizador. De todas formas, éste se matizó con el mantenimiento de impuestos a algunas importaciones y a las exportaciones de carnes y lanas, por motivos fiscales.

La determinación "en última instancia" de la esfera comercial por la productiva quedó en evidencia por el hecho de que, a pesar de las mencionadas medidas, las exportaciones al estar ligadas a una producción estancada, no aumentaron.

En este período, creció notoriamente el porcentaje de capitales extranjeros en las empresas vinculadas al comercio exterior, fundamentalmente a la exportación de carne y lana, mediante implantación de filiales, establecimiento de empresas mixtas o financiación externa de empresas nacionales.

Los principales mercados estuvieron constituidos por el Reino Unido, Grecia y EUA, si bien se operó cierta diver-

sificación hacia países latinoamericanos y socialistas. El intento de promover la integración económica regional no conllevó ventajas para Uruguay, ya que el déficit comercial con la zona fue constante desde la constitución de la ALALC, fundamentalmente con Argentina y Brasil.

El proceso descrito tendió a acentuar la problemática tanto a nivel productivo como comercial y financiero, desembocando en una situación extremadamente crítica hacia fines de la década de 1960, manifestación de la cual fue la intensidad de las confrontaciones sociales que vivió el país en esos años.

Desde 1955 hasta 1964 el sistema bancario uruguayo experimentó un crecimiento de la red física de las instituciones favorecido por una política liberal hacia el sector, aunque con un volumen de negocios estancado, todo ello sobre la base de un estancamiento general de la producción.

El incremento de las utilidades de la actividad bancaria se llevó a cabo por el alto nivel de las tasas de interés y la diferencia considerable entre las tasas activas y pasivas. Además, la Reforma Cambiaria y Monetaria de 1959, al devaluar la moneda nacional, creó las condiciones para que los bancos intensificaran las actividades especulativas en moneda extranjera relacionadas al comercio exterior y

realizarán inversiones en otras naciones de la región. Tanto el aumento de la diferencia entre las tasas activas y pasivas de interés como la intensificación en las operaciones en moneda extranjera, ocasionaron un elevamiento de la rentabilidad bancaria y una expansión de la red de instituciones bancarias privadas y sobre todo, de la cantidad de dependencias.

Los negocios bancarios se mantuvieron estancados, pero mostraron ciertas tendencias modificadoras. Los depósitos en moneda nacional se dirigieron en una mayor proporción hacia la banca privada, ya que ésta pagaba mayores intereses que el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU). En relación a las colocaciones, la mayor parte fueron realizadas por la banca privada y se destinaron a la especulación financiera, como la compra de moneda extranjera, que alcanzó su auge en los últimos años del periodo.

A pesar del alza de la rentabilidad, los bancos vieron aumentar también el riesgo de sus operaciones. Por un lado, su mayor inserción en el comercio con el exterior les hizo aumentar su dependencia del otorgamiento de créditos por parte de los bancos norteamericanos y europeos, y por otro, las construcciones debían ser financiadas a mediano plazo pero usando para ello capitales de corto plazo. A esta situación de inseguridad se agregaba la venta de dólares por

parte del BROU y la fuga de capitales.

La debilidad de la banca privada quedó al descubierto al verse enfrentadas diversas instituciones a la pérdida de líneas de crédito o a la imposición de saldar préstamos recibidos. Esto provocó la quiebra de algunos bancos nacionales o la venta del paquete de acciones. La propia banca oficial resultó incapaz en 1965 de asumir el servicio de la deuda externa, dado el bajo nivel de sus reservas y de su capacidad de endeudamiento en moneda extranjera.

La contradicción existente entre el estancamiento de la producción y la expansión de la banca, basada exclusivamente en el ensanchamiento de la brecha entre tasas activas y pasivas de interés y en las actividades especulativas en moneda extranjera y los negocios inmobiliarios, se resolvió en la crisis bancaria de 1965: quebraron los bancos privados con menor patrimonio o con menor respaldo de la banca extranjera, los restantes quedaron en difícil situación financiera y el BROU no aumentó sus colocaciones a pesar de incrementar sus depósitos.

Se inició así el periodo de 1965 a 1972, en que a una persistente reproducción simple del capital productivo, acompañó una crisis profunda del capital bancario. Se imponía pues, la necesidad de una política intervencionista por

parte del estado, con miras a neutralizar en una primera instancia los efectos de la crisis evitando su derrame en el resto de la economía, y para superarla en un segundo momento mediante una política concentradora.

Entre 1965 y 1968, el estímulo de la política monetaria para aumentar la competencia de la autoridad monetaria y la seguridad y rentabilidad bancarias, buscó readecuar las dinámicas de las esferas productiva y financiera. Sin embargo, el estado no logró el control real del sistema bancario, ya que los bancos crean un mercado parabancario (cobancario, constituido por financieras propiedad de los bancos, y extrabancario, constituido por instituciones no bancarias). Además, en el Banco Central del Uruguay (BCU), creado con la finalidad de controlar a la banca privada, entraron representantes de ésta, como autoridades monetarias. Las devaluaciones del peso determinaron mucho más que esta política, la elevación de las utilidades bancarias.

En los años que van de 1968 a 1972, se puso en práctica una política bancaria de superación de la crisis, concentradora y extranjerizante, basada en una política laboral que profundizó el grado de explotación del trabajo, una política comercial que favoreció el incremento de las exportaciones y una política financiera que eliminó el sistema parabancario (estudios jurídicos, contables, etc.),

todo lo cual desembocó en un aumento de la actividad bancaria.

A una prolongación del estancamiento productivo y del endeudamiento externo, acompañó en estos años una cierta estabilización de los precios. Ante la necesidad de crear las condiciones para el logro de las utilidades no especulativas en los sectores de la industria, la ganadería y la banca, se congelaron los precios y salarios y se contrajo el crédito con miras a equilibrar el presupuesto. Por su parte, la estabilización del tipo de cambio disminuyó la demanda de moneda extranjera, la fuga de capitales y la especulación con productos de importación y exportación, mejorando transitoriamente la situación de las reservas internacionales y la deuda externa.

En estos años comenzó a incrementarse el volumen de los negocios bancarios, continuó el proceso de concentración de los mismos, como consecuencia de la integración de diversas instituciones y se acentuó el peso que en ellos tienen los grandes bancos y los bancos extranjeros. La contracción del número de instituciones aunada a la expansión de los negocios provocó el desarrollo vigoroso de la actividad bancaria privada, la disminución del costo de los servicios bancarios, el elevamiento de las utilidades y por tanto, menor necesidad de recurrir a prácticas especulativas.

En 1970 y 1971, la existencia de carteras de colocaciones de algunos bancos muy concentradas en pocas empresas beneficiarias y la elevada proporción de colocaciones en moneda extranjera (negocios de importación y exportación y prefinanciamientos) determinó la necesidad de la intervención estatal en esos bancos y la canalización hacia ellos de fuertes montos de recursos financieros, con la finalidad de compensar los efectos de posibles crisis empresariales sobre la banca privada y asegurar las utilidades del sistema.

La política de superación de la crisis tenía como objetivo explícito el de la concentración, y como objetivos implícitos el aumento de la competencia de los bancos privados, la rentabilidad y la seguridad de los mismos.

A la instrumentación posterior a 1965 consistente en prohibir la instalación de nuevos bancos, exonerar de impuestos las transferencias de bancos y asistir financieramente los procesos de concentración, se agregaron, a partir de 1968, medidas tales como elevar el monto del capital mínimo exigido a las instituciones y autorizar mayores niveles operativos a aquéllas que se fisionaran o absorbieran a otras. A la concentración de instituciones bancarias se sumó la concentración de actividades extrabancarias y de casas de cambio en la banca, expandiéndose así la actividad y la ren-

tabilidad bancaria, que fueron canalizadas fundamentalmente por los grandes bancos y los bancos extranjeros.

El aumento de la competencia de la banca privada se consiguió restringiendo las actividades de las casas de cambios en moneda extranjera. El elevamiento de la rentabilidad se realizó negando incrementos de salarios, eliminando los topes de cartera, pagando mayores intereses por depósitos a plazo, cobrando mayores intereses y favoreciendo las operaciones de redescuento. Para apoyar la seguridad del sistema, se operaron los mencionados respaldos estatales e intervenciones de bancos.

En consecuencia, en este periodo el sistema bancario además de superar la crisis en que se encontraba, consolidó una estructura que le propiciaría en la década de los setenta, una integración mayor con capitales productivos.

Durante toda esta etapa que transcurre desde la segunda mitad de la década de 1950 hasta fines de la siguiente, sobre la base del estancamiento productivo descrito, tiene lugar un proceso inflacionario ascendente. El descenso de la rentabilidad en el sector rural, agudizado por la caída de los precios internacionales de los productos agropecuarios, provocó la presión de los productores rurales por sucesivas devaluaciones del peso, mismas que resultaron en

el aumento del precio de las importaciones y el consecuente elevamiento de los precios de costo industriales. Entre 1954 y 1961 los precios crecieron a un ritmo promedio del 20% anual, disminuyó el plusvalor apropiado por el estado y el pago al trabajo en relación al producto. De 1962 a 1967 los precios se elevaron en un 60% anual promedio, como consecuencia por un lado de las presiones de ganaderos y exportadores por las mismas razones que en los años precedentes, y de los banqueros por otro lado, con miras a maximizar las ganancias aprovechando las variaciones en las cotizaciones cambiarias.

El intenso proceso inflacionario fue en definitiva una forma de redistribuir el ingreso existente en primer lugar entre la clase capitalista y la clase trabajadora, y en segundo, entre los diversos grupos de capitalistas. Esto intensificó la especulación, la cual reforzó la crisis de las relaciones financieras con el exterior por la fuga de capitales y el endeudamiento, e internamente a causa del déficit fiscal. El alza de los precios de las mercancías, los servicios y las divisas, se constituyó así en el mecanismo en manos de los capitalistas, para sortear transitoriamente la baja de la tasa de ganancia en la producción.

A nivel político, el estado fungió como administrador de esa redistribución del ingreso, en un ámbito de antagonis-

mos sociales crecientes. Si bien en los sesenta la lucha de clases alcanzó una intensidad inusitada, el salario real siguió cayendo. La reforma constitucional de 1967 otorgaba al Poder Ejecutivo suficientes prerrogativas para controlar los enfrentamientos sociales en aumento por causa del agravamiento de la crisis económica y social.

En una situación de fuerte inflación y alto endeudamiento, esta readaptación superestructural creaba el contexto político para la implementación de una nueva política económica cuyos principales objetivos eran la reducción de la inflación y el equilibrio de la balanza de pagos. La estabilización monetaria conllevaría a una recuperación del ahorro y las inversiones, y a una redistribución más justa del ingreso. En condiciones de una oferta estancada, el aumento de precios se evitaría disminuyendo la demanda vía abatimiento del déficit fiscal, control del crédito y restricción salarial. La contracción de la demanda reduciría las compras al exterior y por ende, el déficit de la balanza de pagos. La estabilización de la moneda fomentaría la repatriación de capitales y la confianza de los mercados internacionales de capitales. Todas las perspectivas eran de un crecimiento económico sostenido.

Estos fueron los objetivos de las devaluaciones y la congelación de salarios implementadas en 1967 y 1968 según

convenio con el FMI; la primera, con miras a conseguir por un período prolongado la estabilización del mercado cambiario liberalizado y la segunda, para restringir el poder adquisitivo de los trabajadores, cuyos salarios constituían el 80% del ingreso.

El financiamiento por créditos de las autoridades monetarias del déficit fiscal era considerado factor inflacionario, al expandir los medios de pago, por lo que aquél se realizó en 1968 por medio de la colocación de Letras de Tesorería. Además se redujeron los gastos del gobierno a costa de las pasividades y los sueldos y salarios de los empleados públicos, y se incrementaron los ingresos derivados de la devaluación y la inflación del año anterior.

Sin embargo, la inexistencia de déficit en el presupuesto estatal, la abrupta caída del salario real, el menor crecimiento del circulante que de los precios y el mantenimiento de un tipo de cambio "realista" y de un comercio exterior que elevó las reservas internacionales, resultantes de la política implementada, impiden encontrar en estos factores económicos las causas de una inflación que llegó al 100% en la primera mitad del año. Las verdaderas causas del proceso inflacionario se encontraban pues, en la estructura económica que como vimos, impedía un desarrollo de las fuerzas productivas y un crecimiento de la producción mate-

rial que pudiera dar respuesta a la demanda interna. La especulación en moneda extranjera y los remarques de precios coadyuvaron al problema inflacionario, además de presionar a nuevas devaluaciones.

A pesar de esta realidad y de la permanente disposición de las gremiales obreras al diálogo, los grandes ganaderos, exportadores y banqueros privados sólo podían buscar soluciones a la inflación dentro de la actual estructura económica, sin la cual parecerían como agentes económicos. Era necesario en esta óptica, quebrar las resistencias a la congelación salarial y lograr cierta paz social para garantizar las ganancias de los capitalistas nacionales y extranjeros. Así pues, la clase capitalista desató una ofensiva sin precedentes contra los sindicatos y el movimiento popular. Con la excusa del conflicto de los bancarios y las manifestaciones de los estudiantes liceales, se pusieron en práctica las medidas prontas de seguridad, en las que se plasman no sólo la defensa de los intereses del grupo dominante, sino además el estrepitoso derrumbe del "estado batllista" basado en la alianza de clases.

Las nuevas formas de lucha adoptadas por el movimiento popular en los sesenta cuestionaban el sistema desde sus bases, quitándole la ya deteriorada máscara democrática. Las elecciones generales de 1971, tras las experiencias

de lucha acumuladas, son las primeras en las que las fuerzas de izquierda se unifican, logrando aglutinar vastos sectores de población inconforme. La extensión y la profundidad de la participación popular en la problemática económica, social y política del país requería nuevas medidas represivas de la clase capitalista, que no podía ceder ante tales avances sin arriesgar su supervivencia en cuanto tal. En efecto, dos décadas de estancamiento económico, una estructura productiva obsoleta y una dependencia que de comercial se había transformado en financiera ponían en jaque la permanencia misma del sistema capitalista uruguayo si no se recomponía su base económica y su superestructura política, garantizando el reinicio de un proceso de reproducción ampliada. La puesta en marcha de tal recomposición mostró en los años siguientes, las prerrogativas del sistema para mantenerse, en las actuales condiciones de la lucha de clases. La crudeza de sus mecanismos evidenció también la magnitud de los intereses en juego.

NOTAS

- (1) Instituto de Economía: Curso sobre...
- (2) Cuando estas condiciones se dieron, los productores rurales pudieron aprovechar la ventaja de reembolsar tiempo después el dinero recibido, con moneda desvalorizada, al tiempo que se elevaba el precio del ganado.

3. LA REESTRUCTURACION DEL CAPITAL

La política estabilizadora de fines de los sesenta no contaba, como se vio en el capítulo precedente, con el contexto político apropiado, ya que un proceso liberalizador en una economía dependiente como la uruguaya, significaba hacer caer el peso de la crisis sobre vastos sectores. Justamente, el objetivo del golpe de estado militar de 1973 fue garantizar por medio de la fuerza y el terror, la ejecución de un modelo de acumulación de características concentradoras y excluyentes.

Para encauzar una recomposición de este tipo era necesario cambiar la correlación de fuerzas tanto a nivel global entre la clase capitalista y el proletariado, como al interior de la primera entre sus diversos polos de interés, aun al precio de eliminar las formas institucionales y normativas que hasta el momento habían legitimado la apropiación del trabajo impago. El objetivo central de favorecer una nueva etapa de acumulación de capital debía estar garantizado desde un principio por una indispensable consolidación del poder, para lo cual se reestructuró funcional e ideológicamente el estado, se buscó mantener mientras fuera posible la base social empresarial y conservar la unidad de las fuerzas armadas. El control de los militares sobre

los principales centros de poder del estado, y el respaldo de los EUA y de los países del Cono Sur, apuntalaron desde la superestructura y el ámbito internacional la nueva orientación económica.

La coherencia alcanzada al interior de los mandos castrenses y del aparato represivo muestra la función de las FFAA como brazo armado de la clase capitalista y la permeabilidad de las mismas a la ideología burguesa. Ante la urgencia de cambios económicos, como institución ellas asumen el único proyecto que se presenta como viable en términos de las condiciones vigentes. En las actas de los cónclaves de San Miguel y Colonia Suiza, plantean

la necesidad de ir "reduciendo progresivamente el grado de estatización de las actividades comerciales (...)", "unificar los mercados cambiarios y la liberalización de las operaciones financieras (...)", así como "devolver al sistema de precios su función orientadora en la asignación de recursos productivos", debiendo los precios de los servicios públicos "reflejar los costos reales de explotación". En cuanto a la política fiscal se entiende que "es necesario eliminar aquellos impuestos que desalientan la actividad productiva", y "separar el financiamiento del presupuesto del comercio exterior, de tal manera que los impuestos no depriman la rentabilidad de la actividad exportadora". Se estable-

ce que "para reencontrar el progreso económico deberá abrirse la economía a fin de que lideren el proceso de crecimiento los sectores con ventaja comparativa, incrementando el valor agregado de las materias primas agropecuarias (...) (aunque) los cambios implican costos sociales importantes". En lo que se refiere a la industria se proyecta diversificarla, principalmente en base a la elaboración de materias primas agropecuarias con miras a la exportación. Se dice que "agotada prácticamente ya, la etapa de sustitución de importaciones (...) es imposible concebir una estrategia que no considere la participación del sector en un mercado internacional más amplio, dinámico y competitivo que el nacional. Ello permitirá superar las limitaciones internas en materia de escala de producción (...)." También tenderá "a la liberalización del comercio internacional (...). Se abandonan los planteos sobre distribución del ingreso, dado que "todos los grupos mejorarán su posición absoluta", lográndose el mejoramiento del salario real a través del aumento de la productividad. (1)

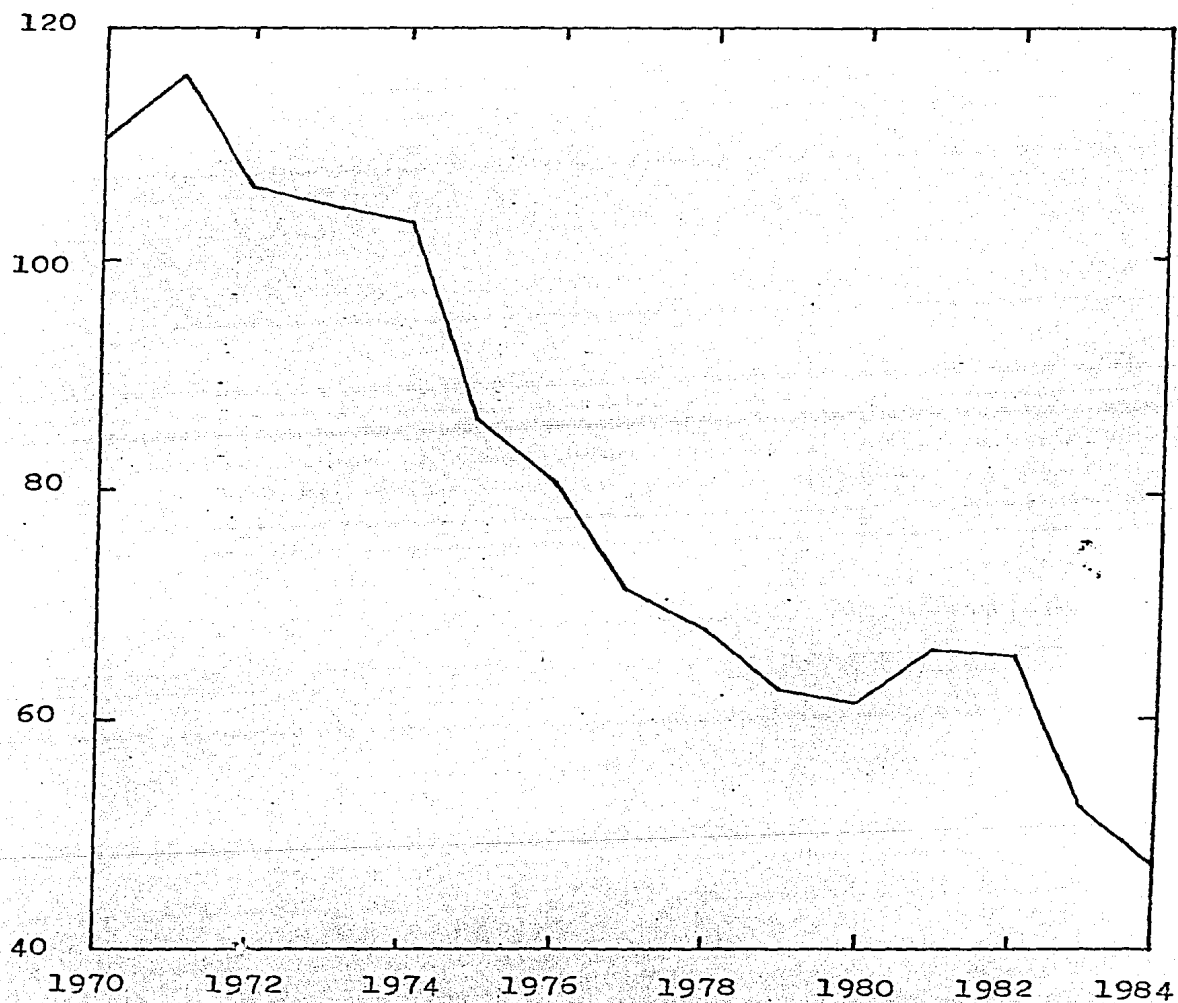
La liberalización de la economía suponía pues, que en adelante las leyes del mercado definirían el perfil de la producción en cuanto a tipo y cantidad de productos, precios de las mercancías (incluido el de la fuerza de trabajo) y sobre todo, el factor que permitiría elevar el nivel de la reproducción del capital: la ganancia. Este era el plan en líneas generales.

El objetivo fundamental se enfocaba a garantizar altas ganancias al capital financiero, mediante una orientación que, al ponerse en práctica, más allá de liberalizar algunos aspectos de la economía, mantuvo un férreo intervencionismo en otros, como se verá.

La reestructuración económica interna que tenía por finalidad concentrar y centralizar el capital a un nivel superior, tuvo dos puntos de apoyo, el primero de los cuales fue un notable elevamiento de la explotación del trabajo y el engrosamiento del plusvalor captado para la reproducción ampliada del capital, y el segundo, una redistribución de ese excedente en el seno de la propia clase capitalista.

El aumento de las ganancias se conseguiría abriendo la economía uruguaya al mercado internacional, para lo cual se debía elevar la competitividad sobre la base de un aumento del nivel de explotación. Una vez que las fuerzas represivas habían barrido con toda posibilidad de defensa de los derechos laborales, el estado se erigió como rector del precio de la fuerza de trabajo, implantando una política restrictiva del salario, contra todas las intenciones liberalizadoras en este aspecto. (Gráfica 5.11)

La inminente necesidad del modelo económico de transferir



GRAFICA 5.11: SALARIOS REALES 1970 A 1984. NUMEROS INDICES.

Fuentes: BCU: IAEF junio 1978 p63, diciembre 1980 p55; BCU: BE setiembre 1985 pp82,90.

una parte importante de los ingresos de los trabajadores a las finanzas privadas y estatales, a la industria de exportación y hacia fines de los setentas a la ganadería, fue satisfecha por medio de la inflación. Los ajustes salariales se basaron por lo general en el ritmo de los precios del periodo anterior, lo cual produjo una drástica reducción del salario real que llegaba en 1980 apenas al 65% del de 1973 y que cayó luego aún más. (Cuadro 5.11)

Como se verá más adelante, la formación bruta de capital aumentó año a año hasta 1980 en que llegó a ser de 6500 millones de pesos de 1978, triplicando la correspondiente a 1973. Por otra parte, las importaciones de maquinaria no eléctrica, que crecieron notoriamente en la segunda mitad de la década, cuadruplicaron en 1980 su valor en dólares de 1975. Ambos factores nos hacen suponer que la generación de plusvalor se dio en el marco de una considerable intensificación en capital de los procesos de trabajo. Sin embargo, la productividad en términos de toda la industria permaneció estancada entre 1975 y 1979, dado que el crecimiento de la producción fue algo inferior al de las horas trabajadas en esos años. Podríamos inferir entonces que se introdujo mayor cantidad de maquinaria que de trabajo vivo en ciertas áreas productivas con el consiguiente alza de la productividad, misma que sería compensada en una óptica global de la producción industrial por el estan-

En la primera mitad de la década de los setenta, el alza del precio internacional de la carne aunado a la venta de oro habían permitido responder a los compromisos del endeudamiento. Pero la crisis económica internacional de 1974-1975 tuvo consecuencias nefastas para la balanza comercial del Uruguay, al dificultar las ventas de carne en el mercado mundial y deprimir sus precios. (Cuadro 3.94)

A nivel interno, la perspectiva de invertir en el agro era desalentada por los costos de producción elevados, el bajo margen de ganancias y la restricción del mercado nacional. En cuanto a la política agropecuaria de los primeros años del modelo, la ausencia de financiamiento como de búsqueda de nuevas alternativas comerciales, agravaban la crítica situación del sector.

En efecto, desde 1974 hasta 1979 el valor del producto agropecuario se mantuvo entre 2822 y 3102 millones de nuevos pesos de 1978. Su participación en el PIB fue del 12% en promedio. La evolución de la producción agropecuaria, que había registrado un crecimiento anual promedio de apenas 1.1% en los años que van de 1966 a 1974, continuó estancada en un 0.1% hasta 1979, habiendo caído bruscamente el año anterior. (Cuadro 1.21)

La producción ganadera, principal actividad del sector

primario, permanece sin grandes cambios con índices que oscilan entre 97 y 104, para 1978=100. Todos los rubros que la integran, carne y cuero, lana, leche, así como el renglón de producción apícola y avícola, se mantienen dentro de estos parámetros. (Cuadro 1.28)

En cuanto a la producción agrícola, 1975 a 1977 es un lapso de mayor nivel de producción, el cual se expresa en un índice promedio de 120 para 1978=100. (Cuadro 1.29)

La pesca experimenta un fuerte crecimiento al pasar de un índice de 22 en 1974 a uno de 146 en 1979; aunque su participación en el producto es mucho menor, esta actividad jugó un papel importante en las exportaciones. (Cuadro 1.28)

En esta situación, se fomentaron las actividades productivas de las industrias no tradicionales orientadas hacia el exterior. Se modificó de este modo el intervencionismo estatal, desalentando la producción en la mayor parte de las industrias y estimulando solamente el procesamiento de materias primas provenientes del agro. El impulso a la reproducción ampliada del capital en los sectores industriales exportadores era pues, uno de los objetivos del modelo.

Para ello se buscó atraer capitales del exterior hacia la

producción, se liberalizó el sistema cambiario y en parte el sistema financiero y el comercio importador. Menos ortodoxas pero igualmente influyentes fueron las medidas proteccionistas aplicadas a ciertas ramas, sobre todo a la industria textil y del cuero, para elevar sus ganancias, y la administración inflacionaria vía reestructuración de los precios relativos. Se promovieron préstamos a bajas tasas de interés así como préstamos de la AID y del Banco Mundial para importación de maquinaria e insumos al amparo de la Ley de Promoción Industrial, y se establecieron impuestos diferenciales y reintegros impositivos.

En el corto plazo, la sustitución del "crecimiento industrial hacia adentro" por una orientación de apertura al mercado mundial, vino a modificar realmente la evolución del sector. A partir de 1974, creció la producción industrial, aumentó su participación en el total de las exportaciones y se incrementó la ocupación en la actividad manufacturera.

La producción industrial, que había experimentado un muy leve crecimiento del 1.5% acumulado anual de 1966 a 1974, creció en forma rápida y permanente desde 1974 hasta 1980, pasando de 5230 a 6980 millones de nuevos pesos de 1978, con un incremento anual acumulado del 4.9%. La participación del sector industrial en el producto en cambio se

mantuvo estable en torno a un 24% promedio. (Cuadro 1.21)

El proceso de reestructuración del capital a nivel industrial se manifiesta en la heterogeneidad con que evolucionaron las distintas ramas, lo que puede visualizarse si clasificamos las actividades atendiendo al grado de dinamismo alcanzado y a la importancia relativa de las mismas en el producto entre 1974 y comienzos de la década de 1980 (2).

Si bien todas las ramas crecieron, las que lo hicieron más intensamente fueron la industria del cuero que aumentó a un ritmo del 26.7% anual promedio, la maquinaria eléctrica 15.7%, el calzado y vestuario 13.4% y el material de transporte 9.3%. Les siguieron por su dinamismo los productos químicos con una tasa promedio anual del 8.0%, los productos del caucho con 7.3%, los textiles 7.2%, y el papel y sus productos 7.2%. (Cuadro 1.26)

Como se verá al estudiar la recomposición que registró el comercio exterior, estos productos jugaron un papel principal en las exportaciones, lo que muestra que las industrias cuya producción se estimuló fueron básicamente aquéllas orientadas al mercado mundial.

De estas ramas dinámicas las que mayor repercusión tuvieron

en el crecimiento de la producción fueron el cuero a pesar de su participación relativamente baja, el calzado y vestuario que ocuparon el 8.1% del producto industrial en promedio, y los textiles con un 10.2% del producto. También tuvieron una incidencia relativamente importante en el elevamiento de la producción el material de transporte, los productos químicos y la maquinaria eléctrica debido, como en el caso del cuero, más al dinamismo alcanzado que a su participación en el producto industrial que fue del 5.3%, 6.4% y 2.8% respectivamente. Por el contrario, la industria alimenticia debió su aporte al crecimiento de la producción, más que a su aumento que fue del 3.3% anual promedio, al hecho de ser la actividad de mayor participación en la producción manufacturera con el 17.5% promedio. Los derivados del petróleo, segunda rama por su importancia en el producto industrial, tuvieron una incidencia mínima por su crecimiento de apenas 1.2% anual. (Cuadro 1.26)

En resumen, se observa que las industrias más dinámicas lo fueron con independencia de su importancia relativa, que fue alta como en el caso del calzado y vestuario o baja como en el de la maquinaria eléctrica. Y viceversa, las ramas que hacen un mayor aporte porcentual al producto experimentan un rápido crecimiento, como los textiles, o uno lento como los alimentos. El dinamismo logrado tuvo

que ver más bien con su capacidad o incapacidad de inserción en el mercado mundial, en función de la cual estuvo también el apoyo oficial recibido.

La redistribución del excedente entre los distintos segmentos de la clase capitalista se manifestó en la quiebra de establecimientos rurales e industriales, y permitió durante algunos años, redinamizar la producción de los sectores más competitivos a nivel internacional. La cantidad de establecimientos industriales disminuyó notablemente de 1968 a 1978, según el Censo Económico Nacional. Si tenemos en cuenta el aumento de producción ya analizado de todas las ramas y la creciente formación de capital como veremos a continuación, y a pesar de las eventuales diferencias de metodología en la captura de los datos, ellos parecen apoyar la hipótesis de una centralización progresiva del capital industrial.

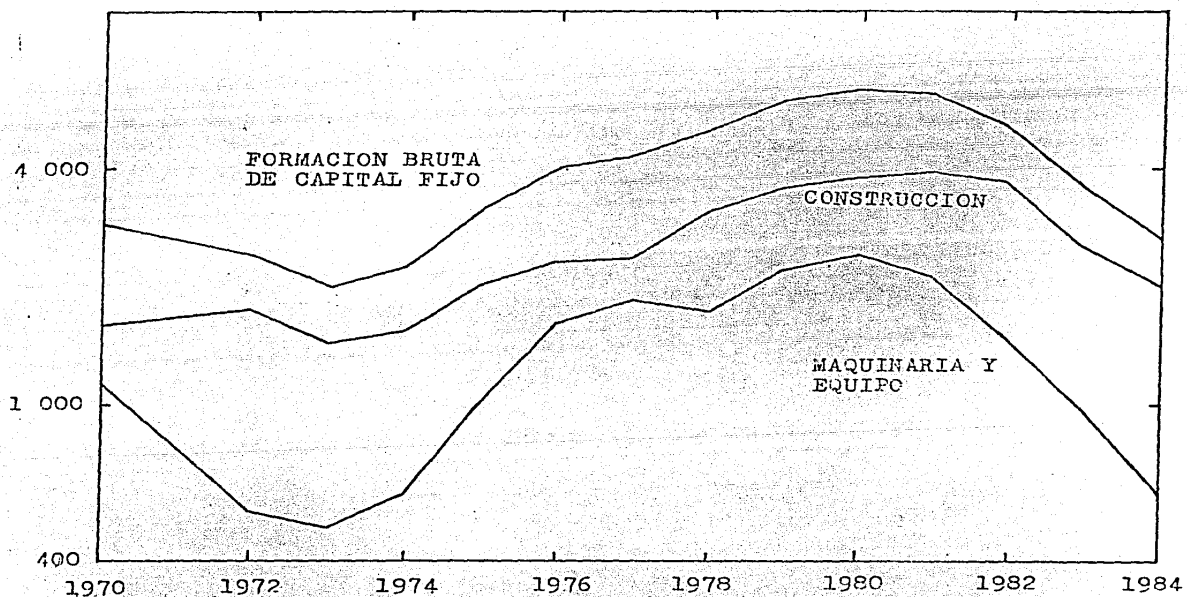
La formación bruta de capital es el rubro que aumentó más aceleradamente dentro del gasto del PIB ya que, igualando los valores a 100 para 1973, de 47 en 1973 pasó a 130 en 1980. La construcción tuvo mayor peso en la inversión que la maquinaria y el equipo, pero ambas aumentaron considerablemente, este último rubro especialmente en 1975 y 1976. Así, los bienes durables se elevaron de un índice de 28 en 1973 a uno de 139 en 1980, para el mismo año base. (Cuadro

1.44 y gráfica 1.51a)

Sería sumamente ilustrativo el estudio de la formación de capital en cada actividad, pero al no contar con estos datos, nos hemos limitado a establecer algunas hipótesis (3) al tratar las formas de generación del plusvalor basadas en el incremento de la productividad en ciertas industrias, las cuales parecen verse respaldadas por este incremento de la inversión.

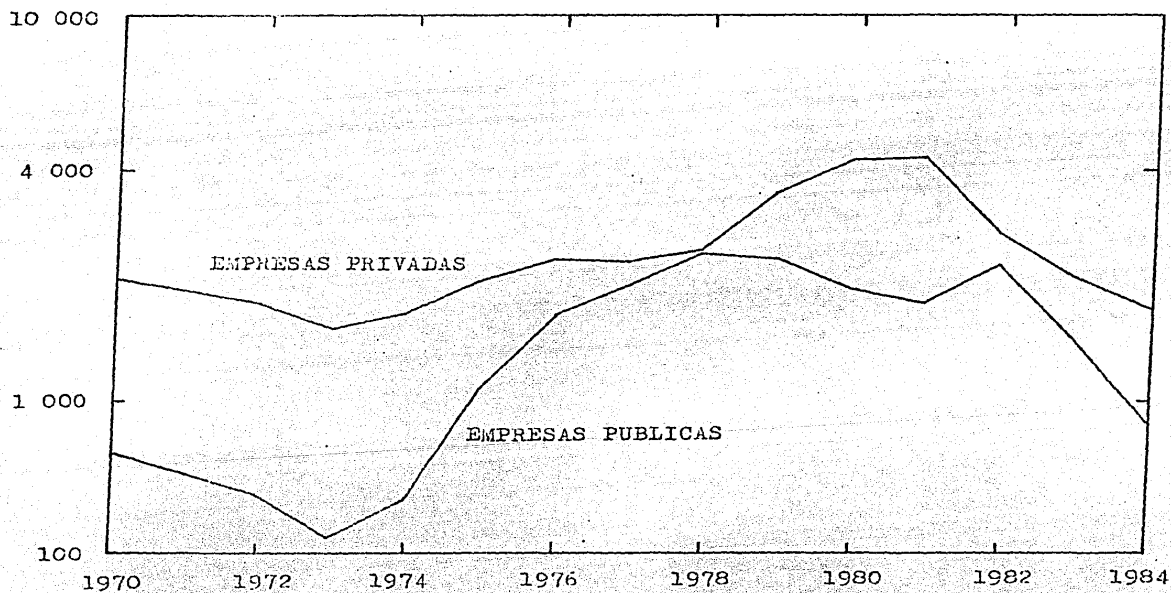
En cuanto a su origen, el pronunciado crecimiento de la inversión de las empresas públicas que se dio a partir de 1974, se continuó desde 1978 por un incremento igualmente rápido de la inversión de las empresas privadas hasta 1980. La formación bruta de capital fijo creció principalmente en las empresas públicas entre 1973 y 1978 de 448 a 2463 millones de pesos de 1978, y más moderadamente en las empresas privadas, de 1573 a 2480 millones. En una segunda etapa se invirtieron las tendencias aumentando aceleradamente las segundas hasta 4312 millones en 1980 y descendiendo las primeras. (Cuadro 1.51 y gráfica 1.51b)

Esta dinámica muestra que el estado asumió por medio de la inversión pública la función de capitalista colectivo de crear las condiciones de infraestructura necesarias para garantizar la acumulación posterior del sector privado.



GRAFICA 1.51a: FORMACION BRUTA DE CAPITAL POR TIPO DE BIEN 1970 A 1984. MILIONES DE PESOS DE 1978.

Fuentes: NAS 1982 pp 1596-1597, BCU: BE setiembre 1985 p99.



GRAFICA 1.51b: FORMACION BRUTA DE CAPITAL POR TIPO DE PROPIETARIO 1970 A 1984. MILLONES DE PESOS DE 1978.

Fuentes: IAS 1982 pp1596-1597; BCU: BE setiembre 1985 p99.

El total de la formación bruta de capital fijo aumentó entre 1973 y 1980 de 2021 a 6255 millones de pesos de 1978, con una tasa de crecimiento acumulada anual del 18%, contra un descenso del 12% para los primeros años de la década. A pesar de este crecimiento, el de las empresas públicas fue aun más rápido, ya que pasaron de invertir la quinta parte del total en 1973 a invertir la mitad en 1978.

El sector de empresas públicas (SEP) generaba en 1975 el 100% de la electricidad, el gas, los servicios sanitarios y las comunicaciones, el 23% de la pesca y la caza marítima, el 16% del transporte y el almacenaje y el 5% del producto de la industria manufacturera, siendo sustancial su participación en la refinación de petróleo y en la producción de cemento. Para 1973-1975, los agentes financieros constituían el 24% del PIB del SEP; ellos son: el Banco Central del Uruguay, el Banco de la República Oriental del Uruguay, el Banco de Seguros del Estado, el Banco Hipotecario del Uruguay y la Caja Nacional del Ahorro Postal. Excluyendo las actividades financieras, el 95% del PIB del SEP era producido por cuatro entes autónomos, creados en los años que se indican: ANCAP -Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland- 1931, UTE -Administración Nacional de Usinas y Transmisiones Eléctricas- 1912, AFE -Administración de Ferrocarriles del Estado- 1952 y PLUNA -Primeras Líneas Uruguayas de Navegación Aé-

rea- 1951, y por cuatro empresas de servicios descentralizados: ILPE -Industria Lobera y Pesquera del Estado- 1916 con el nombre de SOYP, OSE -Administración Nacional de las Obras Sanitarias del Estado- 1952, ANP -Administración Nacional de Puertos- 1909, y ANTEL -Administración Nacional de Telecomunicaciones- 1973. Las empresas frigoríficas por su parte, respondían por el 4% del PIB del SEP: el Frigorífico Nacional, ente testigo desde 1928 y privatizado en 1978, el Frigorífico de Fray Bentos, privatizado en 1968, los Establecimientos Frigoríficos del Cerro S.A., creado en 1958 y el Frigorífico Melilla, estatizado en 1971. Otras empresas como la Compañía de Gas y Dique Seco de Montevideo Ltd. y una empresa textil administrada por la Comisión Administradora de la Industria Textil, completan el resto del PIB del SEP.

... se mantiene una postura básicamente intervencionista en las empresas productivas y de servicios del Estado. El dinamismo de la inversión de las empresas públicas contrasta marcadamente con intenciones, manifestadas por el gobierno en 1973-1974, de reducir el tamaño y la participación del Estado en la economía. Este dinamismo no debe ser sobrevalorado, en la medida que no supera el "convencional intervencionismo" del batllismo, el cual no presenta caracteres extraordinarios en el cuadro de una comparación internacional. (...) Parece evidente que el Estado uruguayo ha cumplido las labores de capitalista colectivo que, por su

carácter de tal, los capitalistas individuales no pueden realizar. Un desarrollo del proceso de reproducción dentro de la lógica del beneficio (inmediato), (...) hubiera fortalecido el estancamiento o la regresión de la inversión privada. (4)

Si bien el proyecto inicial de las FFAA para las empresas públicas era su privatización salvo las actividades claves, ello no se llevó realmente a cabo más que en casos excepcionales como fue la División de Productos Químicos de ANCAP, los frigoríficos y la compañía de transporte colectivo AMDET. La causa real de la defensa de empresas públicas como ANCAP por los militares, más allá de argumentos sobre soberanía nacional, sorprendentes en el marco de una política subordinada a las orientaciones del FMI, debe buscarse en la dinámica de la valorización del capital. En realidad, la función que cumplió el SEP fue la de favorecer la expansión económica, y por ende, una mayor tasa de ganancia para el sector privado.

Sólo así pueden comprenderse los gastos efectuados de capital, cuando éstos determinaban un déficit global a pesar del superávit corriente logrado. Ese déficit fue financiado sobre todo en base a préstamos de bancos extranjeros privados y organismos internacionales. Este cuadro deficitario se completaba con la ineficiencia organizativa dando

por resultado malos servicios y altos costos.

La creación de las condiciones de infraestructura y servicios indispensables para las fases de producción y de circulación del capital, queda de manifiesto en el incremento de las ramas de comunicación y de electricidad, gas y agua, ya que ambas alcanzaron un índice superior a 140 para 1980, considerando 1974=100, luego de lo cual siguieron creciendo. Una evolución apenas inferior se dio en el rubro de transporte y almacenaje, que alcanzó ese año un índice de 135. La pesca y caza marítima, en que también participa el estado, se disparó al multiplicar su producción por 8 para 1981. (Cuadro 1.21)

Dentro de las restantes actividades, el boom de la construcción en 1975 y 1978 estuvo por encima del 30% en cada uno de esos años, y su sostenido crecimiento hasta 1981, le hizo llegar a un índice de 244 para el mismo año base. El comercio también experimentó un rápido aumento hasta 1981, en que su índice fue de 154, respondiendo a las necesidades de intercambio derivadas del crecimiento de la producción manufacturera, la pesca y la construcción. El renglón que tuvo mayor peso relativo en el sector terciario fue el que incluye bancos, seguros y otros intermediarios financieros, servicios gubernamentales y otros servicios, canteras y minas, ya que ocupó un promedio del 28.5% del

PIB, lo que se explica por la importancia que adquirieron las actividades financieras; su índice fue de 130 en 1981.

El estado fungió como representante del capital financiero y administrador de la redistribución del excedente en defensa de este sector. La política bancaria liberal se planteaba inicialmente ajustar las tasas de interés internas a las del mercado internacional con la finalidad de fomentar la entrada de capitales productivos de largo plazo, prefiriéndolos a los capitales especulativos de corto plazo.

Sin embargo, las condiciones nacionales impusieron la modificación de tales planes, ya que el reducido tamaño del mercado impedía ofrecer grandes expectativas de ganancias a los capitales de largo plazo del exterior, los cuales optaron por privilegiar otros mercados más redituables. Urgía resolver el problema del déficit de la balanza comercial y de pagos, para lo cual se buscó a partir de 1976 mantener las tasas de interés en términos reales positivos con miras a fomentar los depósitos bancarios.

En efecto, las tasas de interés tendieron al alza, con excepción de las correspondientes a las colocaciones en moneda nacional, que disminuyeron. Las que más crecieron fueron las de depósitos a plazo fijo en moneda extranjera

que fueron del 15% en 1980, seguidas por las de colocaciones comerciales también en moneda extranjera, que llegaron al 18% en el mismo año. Las tasas de interés por depósitos en moneda nacional mantuvieron en cambio un crecimiento menor pero permanente. Por su parte, los adelantos para exportaciones desaparecieron a partir de 1979, como parte de la profundización de la política liberalizadora en ese año. (Cuadro 5.36)

Como consecuencia de esta política, los pasivos monetarios del sistema bancario aumentaron globalmente y, por ende, también crecieron los créditos otorgados, hasta 1982 en que los primeros llegan a 91255 millones de nuevos pesos, y los segundos a 81607. (Cuadro 5.30)

En lo que hace a los pasivos monetarios, la parte de los depósitos efectuados en moneda nacional, que constituía casi el total al principio del periodo, el 92% en 1973, se desbarrancó hasta sólo un tercio del total en 1982, siendo ampliamente superado por los depósitos en moneda extranjera, que crecieron en forma extraordinaria. De los depósitos en moneda nacional, la mayor parte fueron originados en el sector privado: el 40% en promedio de 1973 a 1981. A su vez, dentro de este tipo de depósitos, crecieron porcentualmente los de plazo fijo, en detrimento de los depósitos a la vista y de las cajas de ahorro. (Cuadro 5.34)

En cuanto al crédito, su expansión se dio a partir de 1979. La parte dirigida al sector privado creció porcentualmente hasta acaparar en 1980 casi la totalidad, desplazando al sector público como sujeto de crédito. (Cuadros 5.30 y 5.32)

Por otra parte, se crearon valores reajustables con similar margen de rentabilidad que las inversiones en moneda extranjera. Además, por medio del mercado de valores, el estado consiguió en 1976 un financiamiento privado a corto plazo de más de la mitad del abultado déficit fiscal y normalizó el nivel de las reservas internacionales. (Cuadros 5.23 y 5.30)

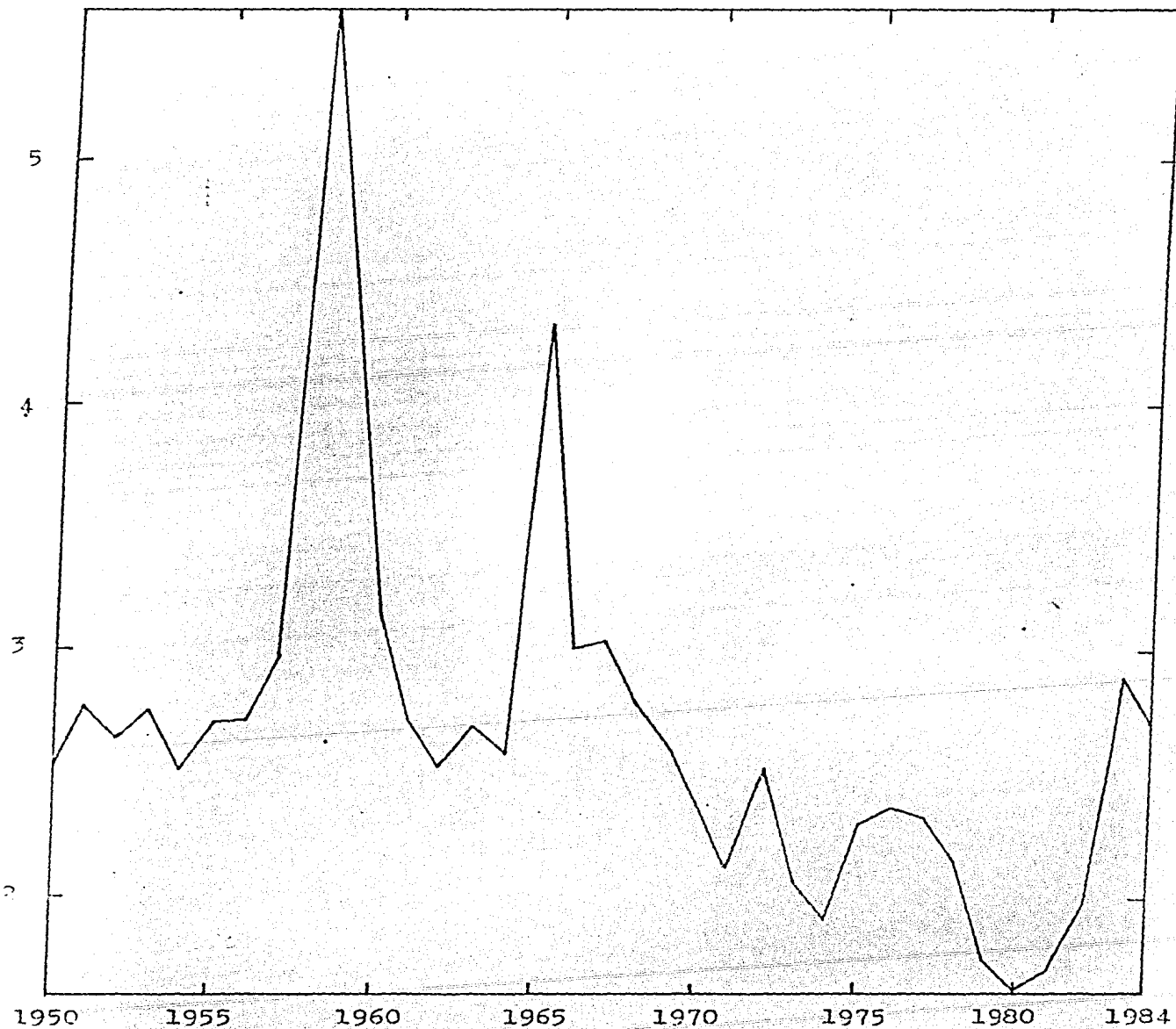
También aumentaron los ingresos fiscales y se modificó su estructura en la medida en que crecieron los impuestos al consumo como los impuestos al valor agregado, a las importaciones, a los combustibles y al tabaco, al tiempo que disminuía la importancia relativa en el total recaudado de los impuestos al patrimonio y a la actividad bancaria y se eliminaba el impuesto a la renta de las personas físicas.

En 1977 prácticamente se eliminaron los encajes bancarios, lo cual dio mayor capacidad de operación al capital bancario. Por otra parte, la política de minidevaluaciones o devaluaciones periódicas intentaba evitar en lo posible

las inflaciones violentas producto de las grandes devaluaciones y las consiguientes especulaciones. (Cuad y gráf 5.40)

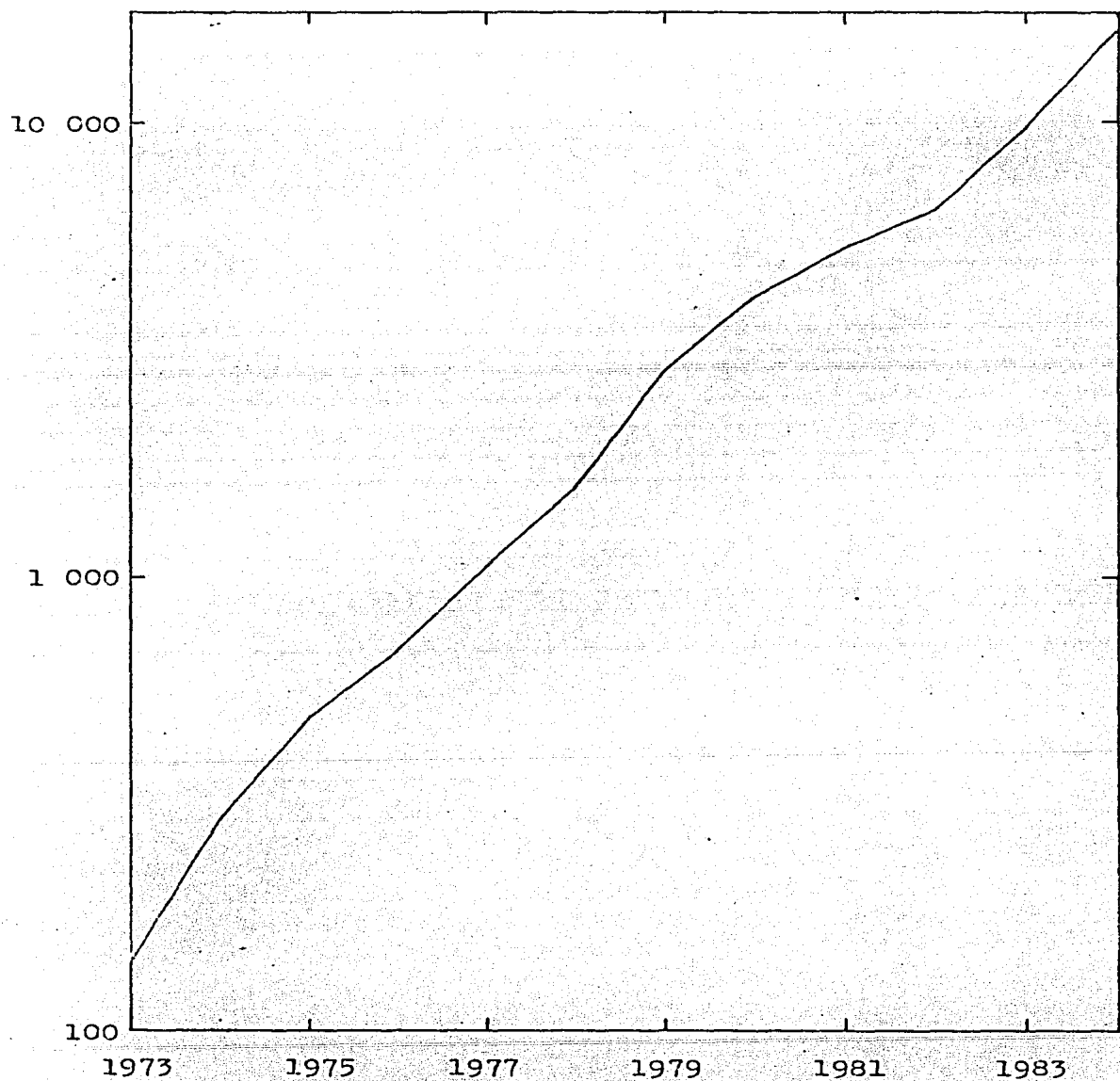
Las medidas adoptadas para lograr la inversión de capitales extranjeros y la elevación de la rentabilidad bancaria tuvieron efectos contraproducentes para la producción y, por supuesto, para los sectores populares. Las altas tasas de interés se convirtieron en el factor regulador del sistema de precios, encarecieron en términos generales el crédito y, por ende, los precios. Además, la evolución del tipo de cambio contribuyó poderosamente al proceso inflacionario, al llegar la moneda extranjera a ocupar porcentajes mayoritarios de los depósitos y altas proporciones de los créditos a la actividad privada. De esta forma, más allá de las intenciones estabilizadoras de la política económica, ella fomentó la inflación, al complementarse con el control monetario y salarial, y la dificultad para controlar el gasto público. (Cuadro 5.40, cuadro y gráfica 5.10)

El capital financiero ha asumido entonces en este periodo, la función de dinamizar dentro de los límites posibles, la reproducción del capital en Uruguay, al ser el único segmento capitalista capaz de generar altas ganancias. Estas son las bases objetivas que le permitieron escalar el rango de regulador de la economía desde el propio andamiaje estatal, a costa no sólo de los sectores populares,



GRAFICA 5.40: TIPO DE CAMBIO DEFLACTADO, NUEVOS PESOS DE 1975

Fuentes: IFS mayo 1958 p238, 1962 p270; IFSS 1964-1965 p256, enero-abril 1966 p298, 1970 p330, 1974 p374; IFSY 1979 pp432-433, enero-febrero 1980 p166, agosto 1985 p206; EFI 1985 pS484.



GRAFICA 6.11: PRECIOS DEL CONSUMO 1973 A 1984. NUMEROS INDICES (1973=100).

Fuente: BCU: IAEF diciembre 1980 p52; BE setiembre 1985 p82.

sino también de los demás segmentos de la clase capitalista. En este sentido, cabe mencionar las principales interacciones existentes en el seno del propio capital financiero, así como aquéllas que establece con los sectores capitalistas desplazados.

El bloque hegemónico financiero-exportador está constituido por el capital bancario, que es el centro coordinador, el capital industrial-exportador de productos no tradicionales, el aparato estatal, representante de estos intereses y el capital financiero internacional.

La banca facilitó las circunstancias necesarias para transferir capitales de unas ramas productivas a otras, lo cual colaboró decisivamente en la agudización de la crisis en el agro hasta 1979, y para favorecer la obtención de mayores ganancias a sectores claves, como lo fue el de productos no tradicionales destinados al mercado externo, que recibió créditos blandos del gobierno.

El sector industrial exportador cumplió la función típica del capital productivo, es decir, la creación del plusvalor. Bajo el influjo cada vez mayor de los productores para el mercado externo, este sector ha centrado en gran parte sus reivindicaciones en torno a mayores devaluaciones que le posibiliten mayores ganancias, en detrimento del restable-

cimiento del poder adquisitivo del mercado interno.

Por último, el capital financiero externo jugó un papel fundamental en las metas planteadas, pero no hubo una articulación importante con el capital internacional más dinámico, por falta de un proceso industrializador pujante o de recursos estratégicos. La línea directriz de la política económica del régimen estaba pues, orientada a consolidar

un bloque hegemónico financiero-exportador, una administración inflacionaria dirigida a proteger ciertos márgenes de ganancias, en especial las asociadas a los circuitos financieros en detrimento permanente de los salarios reales, y la reestructuración de un intervencionismo estatal, más bien que la oficialmente pregonada desestatización. (5)

La marginación de los productos del agro hace descender su participación en las exportaciones, en la obtención de divisas y, por tanto, en los ingresos fiscales. Esto a su vez, no sólo excluye toda posibilidad de que este grupo de capitalistas integre como tal el bloque hegemónico, sino además le quita poder de negociación, convirtiéndolo más bien en crítico de la política económica.

Hacia fines de la década de 1970, la valorización del capital que circulaba en la economía uruguaya en busca de in-

versión rentable era, en la mayor parte de los casos, difícil si no imposible a causa de los elevados costos de producción en el agro y del marcado decaimiento de las actividades no tradicionales. En estas condiciones, la acumulación de capital se concreta fundamentalmente en el área de las finanzas, desembocando en un proceso inflacionario que tiene su raíz en la insuficiencia de producción de valor y su agravante en la política implementada.

N O T A S

(1) Elías y Millot: Sistema... pp 200-201.

(2) En la medida en que cada rama industrial crece durante un lapso diferente que se prolonga según los casos hasta 1978, 1979, 1980 o 1981, preferimos considerar el periodo de crecimiento de cada rama por separado. La fijación de un periodo homogéneo para todas ellas, si bien simplificaría el análisis de los datos, también distanciaría un tanto la descripción de su evolución de la realidad misma, al incluir en el periodo de crecimiento de algunas ramas años en que ya comenzó la tendencia al descenso, o al excluir en el de otras, años en que todavía se incrementa la producción.

(3) El ulterior esclarecimiento de este tema en trabajos más detallados permitiría una comprensión mucho más acabada de los términos en que se dio la acumulación, lo cual a pesar de constituir a nuestro entender un punto medular de análisis, no ha sido atacado en profundidad en los estudios de que disponemos.

(4) Elías y Pérez: Las empresas...

(5) Lichtensztejn: Política...

4. LA INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA

La reinserción de la economía uruguaya en el sistema capitalista se opera mediante el proceso de internacionalización de la inversión, la producción y el consumo. Es decir, que este proceso abarca las tres formas que asume el capital: capital dinerario en el caso de las inversiones financieras, capital mercantil cuando se trata de producción exportada o consumo importado y capital productivo al funcionar como medios de producción importados.

La internacionalización de la producción y el consumo quedan de manifiesto en el vertiginoso crecimiento de las exportaciones y las importaciones en el periodo en estudio, o sea, hasta principiar la década de 1980. Igualando ambas variables a 100 en 1973, tenemos que las exportaciones se habían estancado durante más de dos décadas en torno a un índice promedio anual de 59, y las importaciones habían permanecido desde 1950 en un índice de 75 en promedio. (Cuadro y gráfica 3.00)

En el marco del modelo de crecimiento hacia afuera que se inicia con el modelo liberalizador, el promedio anual de exportaciones en 1974-1984 multiplica por 4.2 su correspondiente de las dos décadas precedentes, y el promedio de

el primero mediante políticas salariales restrictivas y el segundo al aumentar los precios, restaban poder adquisitivo al salario. Es decir, que no sólo el crecimiento no se dirigía a satisfacer las necesidades del consumo nacional, sino que por el contrario, presuponia la destrucción de una buena parte del mismo. Esta tendencia principal del modelo industrial-exportador fue contrarrestada en parte por el aumento de la demanda interna entre 1974 y 1981, por el incremento de la inversión bruta fija y, en segundo término del consumo público y privado.

Hay otras ramas cuyo crecimiento aunque fue menor, incide fuertemente en el de las exportaciones totales por ocupar un lugar importante en las mismas. Los principales productos de exportación por su peso en promedio entre 1975 y 1981 fueron el de fibras textiles que exportó el 20% del total, la carne y preparados el 19%, la vestimenta el 12% y los cereales y preparados el 10%; les siguieron el cuero y artículos con el 5%, los hilos tejidos y artículos 4%, y el pescado y preparados 4%. De ellos, sólo la vestimenta y el pescado y preparados se encuentran entre los de exportaciones más dinámicas. (Cuadro 3.44 y gráfica 3.44a)

En el mismo sentido, el grado de internacionalización de la producción, es decir, el grado en que el país produce para el exterior, puede medirse por el coeficiente entre

nos da una idea de la tendencia a la internacionalización de las principales ramas orientadas al mercado mundial, tendencia que se expresa en el siguiente crecimiento con relación a 1975: los artículos de viaje multiplicaron su coeficiente por 2.8, la vestimenta por 2.6 y los elementos químicos por 2.0 en 1978, los minerales y fertilizantes lo multiplican por 3.0 y el equipo de transporte por 2.5 en 1979, la maquinaria eléctrica por 2.3 en 1980, el pescado y preparados por 5.8, y los productos lecheros lo multiplican por 3.5 en 1981. (Cuadro 4.33) (1)

En particular la producción industrial elevó su nivel de internacionalización mucho más que el conjunto de la producción arriba analizado, al pasar la proporción de exportaciones industriales sobre producción industrial de un promedio de 48.0% en 1970-1972 a uno de 60.3% entre 1975 y 1982. (Cuadro 4.41)

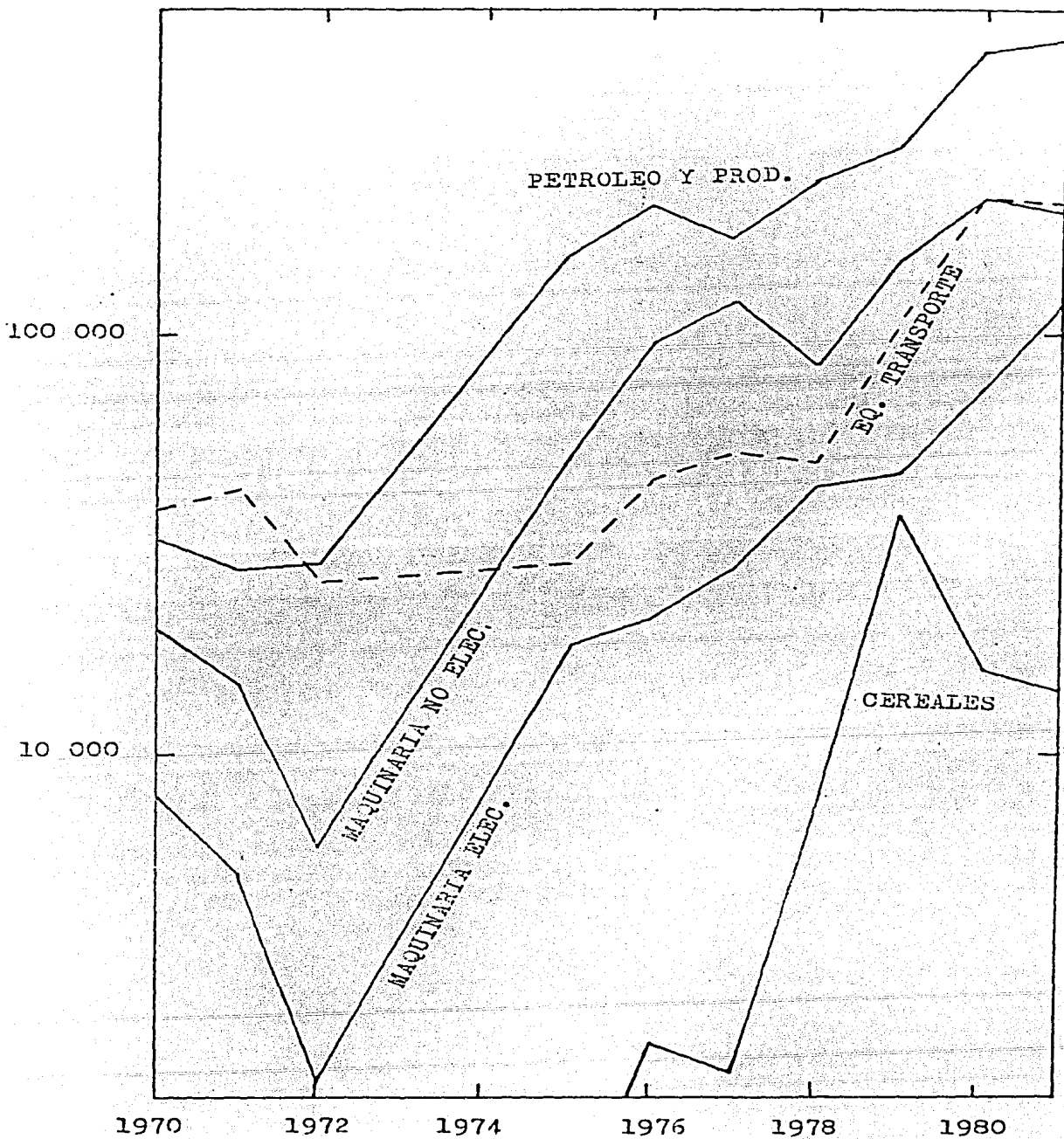
En lo que se refiere a los mercados de exportación, también se opera una reestructuración de relieve. La crisis económica del sistema capitalista desde fines de 1973 hasta mediados de 1975, vino a culminar un ciclo de fuerte acumulación de capital, llegando a una profundidad mucho mayor que las anteriores crisis de posguerra. El crecimiento de los años siguientes resultó también más breve que la recuperación de anteriores crisis, deteriorándose hacia 1980.

Los países de los otros continentes, totalizaron en la década de 1970 un 10% de las exportaciones y aumentaron su promedio anual al 27% a partir de 1981. Egipto e Irán compraron alrededor del 2% de los productos uruguayos cada uno.

El conjunto de los países mencionados, que son los 10 principales compradores de Uruguay, incrementaron su participación en las exportaciones del 54% en 1970-1973, al 75% en 1978-1981, lo cual implica una concentración muy considerable de los mercados de exportación, y en consecuencia, menor capacidad de negociación.

La internacionalización del consumo, tanto consumo directo como consumo productivo, está dada básicamente por la importación de artículos industriales, que entre 1975 y 1981 ocuparon en promedio el 64% de las compras al exterior, contra un 36% de productos primarios, de los cuales el 28% estuvo constituido por importación de petróleo (13% en 1970-1972). Le siguen por su importancia relativa en las importaciones la maquinaria no eléctrica, que ocupó el 13% de las mismas, el equipo de transporte con el 10%, la maquinaria eléctrica 5%, y el hierro y el acero 4%. (Cuadro 3.21)

En cuanto al dinamismo de los productos importados, para 1975=100, los cereales y productos llegaron a un índice



GRAFICA 3.21 : IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS (2)
1970 A 1981. MILES DE DOLARES.

de dólares hasta 1982, lo que representaba un tercio de las exportaciones. En 1983 y 1984 se logró un superávit que globalmente ascendió a 400 millones de dólares que, habida cuenta del estancamiento de las exportaciones, estuvo asociado a una caída de las importaciones del 30% en el primer año. (Cuadro 3.00)

En los años que nos ocupan, 1974 a 1984, la mitad de las importaciones provinieron del continente: 36% en promedio de los países de la ALADI y 9% de los EUA. La tendencia de este último ha sido desde la posguerra, a disminuir su participación, que era del 20% en los cincuenta, 18% en los sesenta y 12% en 1970-1973. Como contrapartida, Argentina aumentó notablemente su aporte, que era del 1% y 7% en aquellos periodos y oscila alrededor del 13% desde 1970 hasta 1981, así como Brasil, que pasa del 11% y 10% en los primeros periodos al 16% en este último. (3)

Europa tendió a disminuir su participación, espacio que ocuparon países africanos y asiáticos. Del 31% de las importaciones en 1970-1973, redujo su importancia hasta el 24% en 1974-1984, en tanto que los productos provenientes de Africa y Asia se incrementaron del 19% al 29% para los mismos años. En tal caída incidió la disminución del MCE desde 1972 y de la AELC desde el año siguiente; Europa Oriental mantuvo una participación que osciló en el 2%.

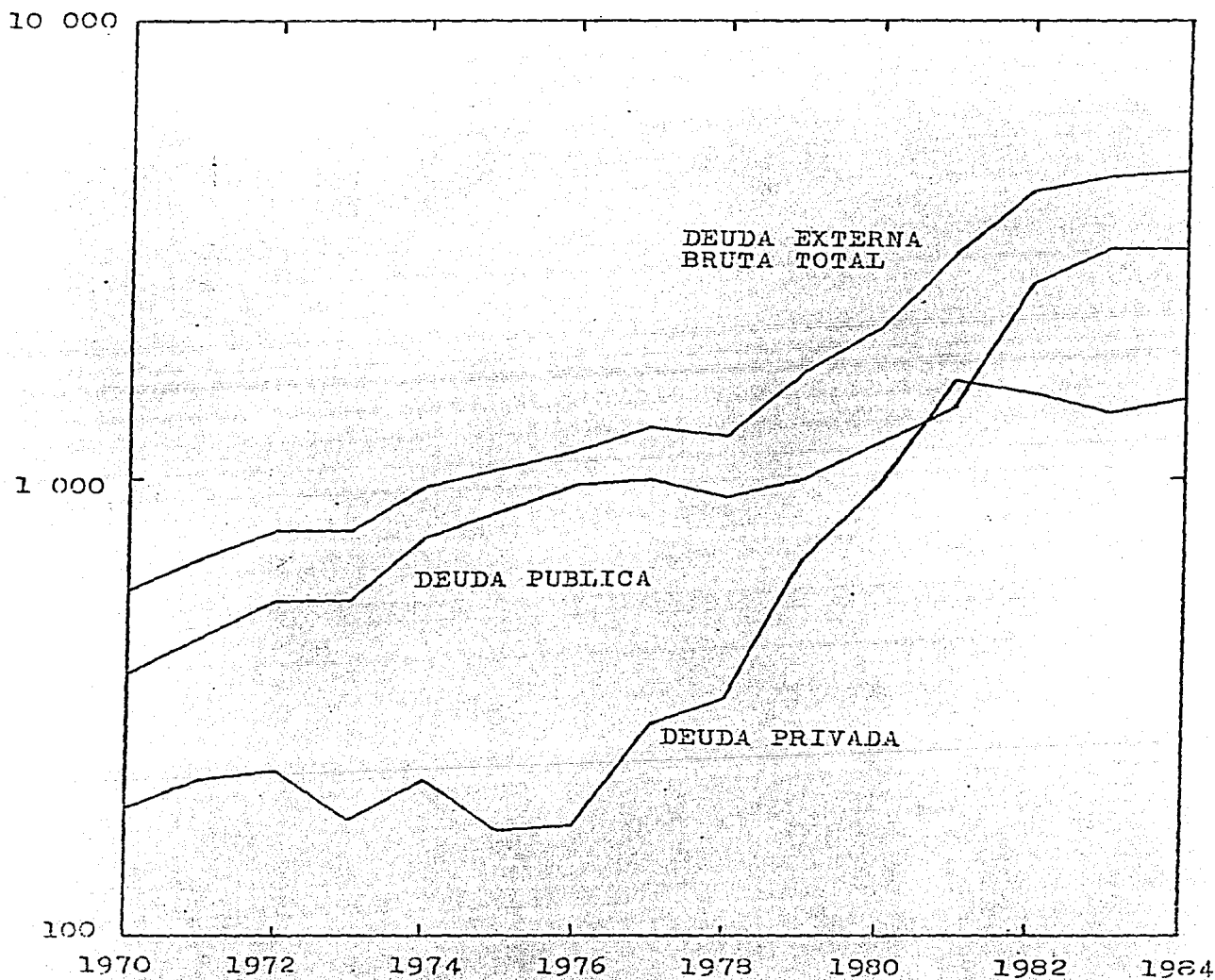
En cuanto a la tendencia de largo plazo, el Reino Unido disminuyó su importancia también en las importaciones pasando del 12% de las mismas en los cincuenta a sólo el 4% en 1974-1981, en tanto que Alemania Federal e Italia se mantuvieron en torno al 9% y 3% respectivamente. Nigeria aparece como proveedor de Uruguay en los setenta incrementando su peso del 5% en 1970-1973 al 13% en 1981. Iraq, que ocupaba en la década de 1960 menos del 1% de las importaciones, creció hasta el 13% en 1980, y Japón aumentó su presencia en los setenta llegando al 5% en 1981.

Globalmente, estos 10 principales países proveedores aumentaron su participación en las importaciones del 61% en 1965-1969 al 80% en 1980, lo que marca la tendencia a la concentración de las compras al exterior en menos países y que, aunada a una evolución en el mismo sentido de los mercados de exportación, resulta en una profundización de la dependencia comercial.

Los déficits registrados año tras año en la balanza comercial provocan la necesidad de recurrir a préstamos internacionales, convirtiendo la dependencia comercial en financiera. Esta última constituye un obstáculo infranqueable del crecimiento económico en la medida en que el drástico elevamiento de las tasas internacionales de interés redundan en un abultamiento de la deuda externa.

En efecto, el endeudamiento uruguayo con los mercados financieros internacionales se quintuplicó entre 1974 a 1984, al pasar de 956 a 4688 millones de dólares. La deuda pública mantuvo un ritmo ascendente durante todo el periodo, mientras que la privada permaneció prácticamente nivelada hasta 1978 y luego creció hasta superar a la pública en 1981. El endeudamiento público en los setentas obedeció predominantemente al de las empresas estatales, lo cual marca que el eficientismo que debía motivar la asignación de recursos no fue puesto en práctica por el mismo gobierno. El endeudamiento privado creciente a fines de los setentas fue sobre todo de los bancos y, en menor medida de las empresas, lo que indica que el capital financiero internacional se orientó mucho más a inversiones financieras que productivas. (Cuadro y gráfica 5.21)

El otro aspecto de la dependencia financiera es el que hace depender el éxito del modelo de la entrada de capitales del exterior que, como se vio en el capítulo anterior, tiene consecuencias nefastas para la producción, base real de la acumulación. La sobrevaluación del peso garantizaba a partir de 1977 que las ganancias de los capitales foráneos no se vieran disminuidas al cambiarse a dólares, favoreciendo la entrada de capitales que respaldaran el sistema de créditos y las finanzas públicas. La frecuencia de las minidevaluaciones reajustaba las ganancias por exportaciones



GRAFICA 5.21: DEUDA EXTERNA. MILLIONES DE DOLARES.

Fuente: calculado en base a BCU: IAFF junio 1978 p26, diciembre 1980 p27; BCU: BE setiembre 1985 p70.

5. EL DESENCADENAMIENTO DE LA CRISIS

La profundización de las contradicciones de la propia economía uruguaya, agudizadas por la crisis del sistema a nivel mundial provocó, al iniciarse la presente década, el desencadenamiento de la crisis económica más grave que ha vivido el país en su historia. Como se ha señalado, los bajos márgenes de ganancia en la actividad agropecuaria, la poca competitividad de la industria de exportación y la profundización de la liberalización económica en condiciones internacionales de cierre de mercados y encarecimiento de los préstamos son los signos que marcan la realidad económica del Uruguay al finalizar los setenta.

Esta situación desalienta la inversión productiva, que comienza su descenso en 1981 derrumbándose en los años siguientes, al pasar de 1980 a 1984 de 6461 a 2615 millones de pesos de 1978, es decir que en cuatro años la formación bruta de capital se redujo al 40%. Desde luego, el superávit de la balanza comercial logrado por primera vez en el periodo en 1983, viene asociado a este descalabro productivo. (Cuadro 1.44)

Después de iniciar en 1979 un paulatino descenso, la inversión de las empresas públicas cae verticalmente en los úl-

timos años, hasta los niveles de una década atrás. La inversión de las empresas privadas disminuyen a una velocidad similar desde 1982. (Cuadro 1.51)

En consecuencia, el PIB que había llegado en 1981 a 30173 millones de nuevos pesos de 1978, se redujo en 1984 a 25486 es decir, a un nivel inferior al de seis años antes. La tasa de variación promedio anual fue de -5.4%, llegando a -9.5% en 1982. (Cuadro 1.10)

La caída de la producción se dio tanto en las actividades rurales como en las industriales, aunque en estas últimas, con más vigor. La producción agropecuaria pasó en el mismo periodo de 3439 a 2937 millones de nuevos pesos de 1978 y la manufacturera, que era de 6980 en 1980 bajó a 5294 en 1984, esto significa que para 1974=100, la primera regresó a un índice de 104 y la segunda a uno de 101. (Cuadro 1.21)

Para la actividad agropecuaria la disminución de la producción fue más pronunciada en la ganadería, que para 1978=100 llegó a un índice de 81 en 1984, terminando el periodo en estudio con un nivel similar al de 1974. También la agricultura regresó a un volumen de producción apenas superior al de diez años atrás, a pesar del moderado crecimiento de los cereales, su principal producto. (Cuadro 1.29)

El derrumbe del sector ganadero fue provocado por la caída del rubro clave, el de la carne, que no logró ser compensada por los volúmenes crecientes de leche y lana, mismos que alcanzan en 1983 índices de 115 y 131 respectivamente para el mismo año base. La avicultura y la apicultura, que habían crecido aceleradamente, caen con igual rapidez de un índice de 135 en 1980 a uno de 107 en 1984. (Cuadro 1.28)

El sector pesquero, a pesar de su participación mucho menor que los anteriores en el producto, mantuvo la producción alcanzada, luego de un crecimiento extraordinariamente rápido, alrededor de un índice de 183 entre 1981 y 1984.

De las ramas industriales que en los años anteriores habían logrado un mayor dinamismo, las que más disminuyeron su producción en los últimos años del periodo fueron el equipo de transporte que lo hizo en un 17% anual promedio, la maquinaria eléctrica en 14%, los productos del caucho en 10% y los productos químicos en 8%. (Cuadro 1.27)

Una dinámica recesiva de estas dimensiones, ocasionó una caída del índice de ocupación que había aumentado hasta 124 en 1980, a 77 en 1982, para 1975=100. (Cuadro 5.12)

Las únicas actividades industriales que hasta 1981 no habían disminuido el empleo fueron los productos químicos

y el tabaco. Todas las demás expulsaron una proporción alarmante de mano de obra entre fines de la década pasada y principios de la actual, ejemplo de lo cual fueron las industrias productoras de equipo de transporte, la vestimenta y el calzado, los aparatos eléctricos, los textiles y el papel y sus productos.

El aumento del ejército industrial de reserva determinó una caída aún mayor del salario real, que en 1984 llegó a ser la mitad que en 1973. (Cuadro 5.11)

En cuanto al sector servicios, los renglones de comunicación y de electricidad, gas y agua alcanzaron un índice superior a 150 para 1984, considerando 1974=100, pero su participación en el PIB no llegó al 1% en el primer caso y al 2% en el segundo. La construcción se derrumbó hasta un nivel inferior al de 1975. El comercio también inició a partir de 1982 una abrupta caída, disminuyendo su importancia relativa en el PIB al 14% en 1982-1984, después de haber llegado al 18% en 1981. El rubro que incluye bancos, seguros y otros intermediarios financieros, servicios gubernamentales y otros servicios, y canteras y minas, se estancó pero aumentó su peso en la producción que era del 28% en 1980, al 33% en 1984. (Cuadro 1.21)

En estas condiciones, la caída ininterrumpida de las impor-

taciones aunada al lento descenso de las exportaciones dio lugar como vimos, a partir de 1983 por primera vez en el periodo, a una balanza comercial superavitaria. Entre 1980 y 1984 las primeras disminuyen de 1727 a 776 millones de dólares, mientras que las segundas pasan de 1059 a 925 millones de dólares. (Cuadro 3.00)

Además las exportaciones se redujeron en mucho menor proporción que el producto, lo cual significó un elevamiento notorio de la internacionalización de la producción en 1983-1984, en que las exportaciones llegan a ocupar casi el 20% del PIB. (Cuadro 4.21)

Este incremento de la proporción en que el país produjo para el mercado mundial, obedeció en gran parte a las exportaciones de carne y lana, que decrecieron a menor velocidad que el producto, y a las de cueros, que aumentaron aún hasta fin del periodo. Las ventas de estos productos al exterior aumentaron su participación en el PIB a un 5%, 3% y 1% respectivamente en 1983. (Cuadro 4.31)

En efecto, en los ochentas los productos tradicionales recuperaron en parte su incidencia en el total exportado, disminuyendo en proporción los no tradicionales, si bien éstos mantienen una cuota mayoritaria. Entre 1982 y 1984 aquéllos participaron en el 42% del total y éstos en el 58%.

(Cuadro 3.30)

Lo dicho para las exportaciones no tradicionales es igualmente válido para las exportaciones industriales en particular, aunque también éstas mantuvieron su predominancia sobre las agropecuarias.

La determinación de las diversas actividades económicas por la esfera productiva, hace que la caída de la producción en los últimos años impusiera un límite objetivo a la valorización del capital financiero, ya que ésta no se puede mantener indefinidamente en base a la especulación. Esto conlleva a que al final del periodo, aún el sector hegemónico de la clase capitalista cayera preso de las limitaciones del modelo liberalizador.

Las tasas de interés en moneda extranjera disminuyeron entre 1980 y 1983 del 15% al 10% para los depósitos a plazo fijo y del 19% al 17% para los préstamos. Las tasas de interés por depósitos a plazo fijo en moneda nacional crecieron en esos años de 50% a 75% y las cobradas por colocaciones en moneda nacional aumentaron de 65% a 87%. Aún así la proporción de depósitos en moneda extranjera siguió creciendo porcentualmente hasta ocupar los dos tercios del total, dado que la crisis productiva determinó una drástica contracción relativa de los depósitos en moneda nacional.

(Cuadro 5.34)

En 1983 el volumen de los negocios bancarios disminuyó, ya que los pasivos monetarios bajaron de 7610 a 4320 millones de nuevos pesos de 1975 entre 1982 y 1984. En consecuencia, el crédito interno pasó de 6810 a 3760 millones en los mismos años, disminuyendo además la parte otorgada al sector privado del 86% al 70% del total. (Cuadros 5.30 y 5.32)

La reducción del flujo de capitales extranjeros entre 1980 y 1981 de 405 a 346 millones de dólares, el aumento del déficit fiscal en esos años de 5 a 29 millones de nuevos pesos de 1978 y la disminución de divisas de 1981 a 1982 de 1215 a 1022 millones de dólares, obligaron a devaluar subiendo el precio del dólar de 11 nuevos pesos en 1981 a 14, 35 y 56 nuevos pesos en los años siguientes. (Cuadros 2.11, 3.00, 5.23 y 5.40)

Así la liberalización del mercado de cambios en octubre de 1982 tendió a garantizar la estabilidad monetaria y el equilibrio de la política económica. Las facilidades que, por lo demás, otorgaría la devaluación a la realización de los productos industriales y agropecuarios de exportación, resultó anulada por el aumento de los costos de los insumos importados, la suspensión de reintegros y subsi-

dios a las exportaciones, la recesión del mercado mundial y la caída de los precios de las carnes y las lanas. Finalmente, la liberalización cambiaria aumentó los precios de los bienes de consumo directo, fomentando la inflación, que llegó al 52% en 1983 y al 66% en 1984. (Cuadro 5.10)

Este panorama crítico se agravó aún más con el persistente deterioro de la relación de intercambio, que llegó a ser de -4.5% en 1980, y del alza de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales que, como ya vimos, redundó en un abultamiento de la deuda externa, y la consiguiente transformación de la dependencia comercial en financiera.

B I B L I O G R A F I A

ABALO Carlos: Un largo viaje hacia la sombra, Comercio exterior, México mayo y junio 1982.

ABALO Carlos: La integración argentino-brasileña y su influencia sobre Uruguay, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

ASTORI Danilo: Neoliberalismo: crítica y alternativa, ed de la banda oriental, Montevideo, 1982.

ASTORI Danilo: La política económica vigente en Uruguay: reajuste interno y reinserción internacional, Economía de América Latina N°6, CIDE, México 1981.

BONILLA SAUS Javier: La reestructuración capitalista de Uruguay (1958-1976), Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

BUXEDAS Martín: Nueva política y acumulación en la agricultura, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

BUXEDAS Martín: Industria y desarrollo nacional, Uruguay Hoy N°4, Montevideo 1984.

CASALET Mónica: Algunas reflexiones sobre la reestructuración del modelo de dominación social, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

CASTRO Fidel: La crisis económica y social del mundo, Informe a la VII cumbre de los países no alineados, Oficina de publicaciones del consejo de Estado, La Habana, 1983.

DABAT Alejandro: La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década del sesenta, Teoría y política N°1, México 1980.

DABAT Alejandro: Conflicto malvinense y crisis nacional, ed libros de Teoría y Política, México, 1982.

DUTRA Antonio E. y PEREZ NUÑEZ Wilson: Las empresas del dominio industrial y de servicios del Estado en Uruguay en la última década, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

DUTRA Antonio E. y MILLOT BORGES Julio: Sistema político y relaciones de clases en el Uruguay contemporáneo, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

FAROPPA Luis A.: Políticas para una economía desequilibrada: Uruguay 1958-1981, ed de la Banda Oriental, Montevideo 1981.

GUTIERREZ ARTEAGA Rodolfo: El mercado de empleo urbano: Uruguay 1965-1979, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

HERNANDEZ Eduardo: Sin cambios profundos no habrá soluciones, Cuestión N°32, Malmö 1985.

HURTADO Rogelio: Los años de vacas flacas, Cuestión N°10, Malmö 1982.

INSTITUTO DE ECONOMIA, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República: El proceso económico del Uruguay, contribución al estudio de su evolución y perspectivas, FCU, Montevideo 1969.

INSTITUTO DE ECONOMIA, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República: Curso sobre la realidad económica nacional; FCU, Montevideo, 1972.

LICHTENSZTEJN Samuel: Sobre el enfoque y el papel de las políticas de estabilización en América Latina, Economía de América Latina, CIDE, México 1978.

LICHTENSZTEJN Samuel: Internacionalización y políticas económicas en América Latina, Comercio exterior vol32 Nº7, México 1982.

MAIRA Luis: La política de Estados Unidos hacia la sub-región del cono sur, y: Postscriptum: el gobierno de Reagan y los regímenes del cono sur, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

MANZI Ricardo: El sistema bancario privado y la política económica en 1965-1979, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

MARTINEZ Oswaldo: Comercio mundial y nuevo orden económico internacional, Comercio exterior vol31 Nº6, México 1981.

MASSIAH Gustave: División internacional del trabajo y alianza de clases, in La crisis del imperialismo, varios autores, libros de confrontación, Barcelona 1975.

PUPPO Abayubá: Se vende un país, Cuestión Nº12, Malmö 1982.

PUPPO Abayubá: El paraíso del consumidor soberano, Cuestión Nº20, Malmö 1983.

PUPPO Abayubá: La consagración del hambre, Cuestión N°18, Malmö 1983.

PUPPO Abayubá: Los monopolios en acción, Cuestión N°19, Malmö 1983.

QUIJANO José Manuel: Uruguay: balance de un modelo friedmaniano, Comercio exterior vol28 N°2, México 1978.

QUIJANO José Manuel: Algunas consideraciones sobre la inversión extranjera en la industria de Uruguay, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

QUARTINO Jorge: Uruguay a través de sus relaciones con Brasil en los setenta: ideas preliminares, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

RIQUELME José María: La industria en Uruguay durante la década de los setenta, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

REYES Ismael: La industria: un deterioro acelerado, Cuestión N°7, Malmö 1982.

RODRIGUEZ Mario Alberto: Revisión de la investigación económica sobre la agricultura en Uruguay, Estudios y perspectivas 3, UILA, México 1981.

VILLAREAL René: Monetarismo e ideología - de la mano "invisible" a la manu militari, Comercio exterior vol32 N°10, México 1982.

Fuentes estadísticas:

Banco Central del Uruguay: Indicadores de la Actividad Económico-Financiera (BCU: IAEF), junio 1978, junio 1979, setiembre 1979, primer semestre 1980, setiembre 1980.

Banco Central del Uruguay: Boletín Estadístico (BCU: BE), N°24, N°25, setiembre 1985.

Banco Central del Uruguay: Producto e Ingreso Nacionales (BCU: PIN), 1985.

Dirección General de Comercio Exterior del Uruguay: Estadísticas de Comercio Exterior (DGCE: ECE), 1975-1979.

Ministerio de Agricultura y Pesca del Uruguay: Cotizaciones Internacionales de Productos Agropecuarios (MAP: CIPA), Serie: Información de mercado, boletín N°10, agosto 1981.

FMI: Government Finance Statistics Yearbook (GFSY), 1982, 1984.

FMI: International Financial Statistics Yearbook (IFSY), 1958, 1962, 1963, suppl. to 1964-1965, 1966, 1970, 1974, 1979, 1980.

FMI: Estadísticas Financieras Internacionales (EFI), 1985.

ONU: National Accounts Statistics (NAS), 1979, 1982.

ONU - DIESA: Yearbook of International Trade Statistics (YITS), 1951, 1953, 1958, 1963, 1966, 1968, 1975, 1976, 1978, 1979, 1982.

ONU - DIESA: Patterns of Industrial Growth (PIG),
1938-1958.

ONU - DIESA: The Growth of World Industry (GWI),
1938-1961, 1953-1965, 1971.

ONU - DIESA: Yearbook of Industrial Statistics (YIS),
1977, 1978..

ONU - DIESA: Industrial Statistics Yearbook (ISY), 1982.

CUADRO 1.24: NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN 1968 y 1978

	establecimientos		producción (nom. índices 1961=100)	
	1968 (1)	1978 (1)	1968	1978
ALIMENTOS	2407	2268	120	157
BEBIDAS	755	511	108	133
PAPEL	10	10	23	121
TEXTILES	2327	573	111	136
VESTIMENTA Y CALZADO	2153	1243	135	103
CURTO Y PRODUCTOS	358	274		
MADE Y PRODUCTOS	31	75	141	285
IMPRESAS Y EDITORIALES	438	433	107	137
RECURSOS MINERALES	461	530	163	150
REFINERÍAS DE PETRÓLEO (2)	13	73	106	126
REFINERÍAS DE CARBÓN	310	241	18	113
PRODUCCIÓN MINERALES (3)	1026	438	127	267
INDUSTRIAS NO ELÉCTRICAS	1727	1100	64	82
MANUFACTURA NO ELÉCTRICA	570	618		
MANUFACTURA ELÉCTRICA	1157	482	56	71
MATERIAL DE TRANSPORTE	3345	191		
OTRAS INDUSTRIAS	4424	2090	103	
TOTAL	29370	10743	100	151

Fuentes: CEN, 1973, p.44

CEY, 1982, p.42

CEY, 1981, junio 1973, p.76; diciembre 1980, p.71

(1) datos del Censo Económico Nacional 1968 y 1978 respectivamente, aun cuando los datos no sean estrictamente comparables con una idea de la evolución registrada.

(2) incluidos, derivados del petróleo y del carbón

(3) no estatales

GRUPO 1 24: EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN INDUSTRIAL EN EL PIB MEXICANO ANUAL, 1971-1981 (1)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	variac. anual prom.	variac. acumul- lativa	participa- ción en el PIB industr. PIB por rha.(2)	incidencia en la variac. del PIB por rha.(3)
ALIMENTOS	-14.4	4.3	4.3	1.9	4.9	3.1	0.1	-0.9	1.2	7.9	8.0	3.3	46.2	17.5	4.6
BEBIDAS	0.4	-3.3	-1.4	3.7	2.8	-11.6	2.6	4.8	14.6	0.0	8.4	2.3	17.9	8.0	1.4
TABACO	12.6	-1.6	-1.4	1.8	6.6	15.7	-2.7	1.5	18.2	-0.2	9.3	8.0	40.3	5.4	2.2
TEXTILES	-8.1	13.9	2.4	2.0	13.0	-1.0	12.0	6.7	16.9	1.4		7.2	50.7	10.2	5.2
CALZADO Y VESTUARIO	21.2	2.5	-6.1	18.6	18.3	12.4	11.8	10.8				13.4	67.0	8.1	3.7
PAPEL Y PASTOS	-3.1	-1.0	14.8	0.0	-10.2	5.7	14.3	22.7	14.6	11.3		7.2	50.4	2.0	1.0
MINERIA Y EDUCION	-6.6	0.0	18.2	10.0	0.7	0.7	12.8	4.1	12.5	0.6	3.3	4.7	37.6	2.2	0.0
IND. DEL CALZADO	9.6	1.0	12.8	2.0	33.2	38.4	19.1					26.7	108.7	8.8	8.2
IND. DEL CALZADO	-10.8	12.3	8.2	12.3	8.3	-18.4	21.3	11.2	9.7	2.7		7.3	51.2	2.3	1.1
IND. QUÍMICO	13.5	12.1	8.4	13.3	-12.3	11.2	35.1	15.2	27.4			11.0	51.2	6.4	3.1
IND. PETR. Y CARBÓN	1.9	-0.2	-0.7	0.9	8.3	-0.3	-5.3	6.6				1.2	6.2	12.4	0.1
IND. MINERALES (3)	7.0	1.9	11.8	6.7	1.4	0.3	13.0	7	15.6	1.3		5.9	41.0	4.0	1.3
IND. METÁLICOS (4)	12.0	-0.3	2.4	-22.7	-2.8	13.6	15.7	0.6	26.0			5.1	30.3	3.3	1.0
IND. ELÉCTRICA (5)	7.7	8.1	3.9	-2.9	5.1	16.2	20.7	-0.8	35.9	38.9		15.7	109.8	2.8	3.1
GRUPO DE TRANSPORTE	17.6	0.8	2.4	-3.0	2.5	1.8	2.1	26.2	26.3	9.2		9.3	68.1	3.3	3.1
OTRO (6)	1.4	0.9	0.9	1.0	2.6	2.8	8.0	5.9	20.7			7.1	42.0	5.6	2.1
TOTAL	0.0	1.3	-0.2	1.2	6.3	2.6	5.4	5.7	7.1	2.4		4.5	31.7		

Nota: calculado en base a 1951. (1) 1971-1981 pp. 4, 63-64.

(2) desde 1974 hasta el último año de tendencia creciente (ver nota 2 al final del capítulo 3)

(3) no metálicos, excepto caucho y plástico

(4) excepto maquinaria y equipo de transporte

(5) incluye aparatos eléctricos y artículos eléctricos.

(6) incluye madera y carboles, arcilla y Accesorios metálicos básicos e industrias diversas.

CUADRO 1. 27. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR RAMA Lasas de crecimiento años seleccionados (1)

	1973	1979	1980	1981	1982	1983	1984	variación anual prom.	variación acumulativa	participación en el PIB industr.	incidencia de la variación del PIB por rama (2)
MINERALES					-2.0	-2.3	-9.5	-4.6	-13.8	19.9	-2.7
SECTORES					-12.8	-13.1	-9.4	-13.0	-38.9	6.1	-3.2
TEXTIL					-7.4	-22.3	13.7	-7.0	-21.0	6.7	-1.4
ALIMENTICIA				-10.1	-41.4	33.1	21.0	1.2	4.6	8.4	0.4
MAQUINARIA Y VESTUARIO		3.1	-1.4	-10.8	-34.2	20.2	16.5	-3.0	-17.8	8.6	-1.1
QUÍMICA Y PLÁSTIC.				-12.2	-18.5	0.0	21.8	-2.2	-8.8	2.3	-0.2
INDUSTRIA Y CONSTRUCCIÓN					-14.9	-18.3	-4.4	-11.5	-34.6	2.9	-1.0
INDUSTRIA DE CALZADO	0.0	27.9	20.7	-3.9	-31.2	15.2	-4.2	-0.6	-4.0	3.2	-0.2
INDUSTRIA DEL PAPIRO				-21.3	-35.9	21.3	14.9	-10.2	-40.6	1.7	-0.7
INDUSTRIA DE MADERA			14.7	-3.4	-12.3	-12.4	7.6	-7.9	-39.7	4.8	-1.9
INDUSTRIA DE PAPEL Y CARTÓN		4.3	-1.4	-5.7	0.4	-17.1	0.8	-4.5	-27.2	12.6	-3.4
INDUSTRIA DE PRODUCTOS QUÍMICOS				-10.6	-28.2	-20.9	0.0	-15.1	-60.4	3.8	-2.3
INDUSTRIA DE PRODUCTOS PLÁSTICOS			-2.4	-15.4	-23.5	-26.0	1.1	-13.0	-65.2	2.6	-1.7
INDUSTRIA DE PRODUCTOS DE CAUCHO				-4.1	11.0	-47.9	27.2	-14.0	-55.8	2.2	-1.2
INDUSTRIA DE PRODUCTOS DE PIEL				-21.6	-37.7	-25.3	17.1	-16.9	-67.5	6.0	-4.1
INDUSTRIA DE PRODUCTOS DE HULE			-4.2	13.7	-16.8	-6.1	5.0	-7.2	-35.8	1.0	-0.4
TOTAL				-8.6	-16.9	-7.0	2.8	-6.4	-25.7		

(1) Datos en millones de base a 1000. CEN 1985 pp10-14, 63-64

(2) Desde 1974 hasta el último año de tendencia creciente (ver nota 2 al final del capítulo 3)

(3) excluye rama de producción de crecimiento acumulativo y la participación

(4) no metálicas. Excluye derivados del petróleo

(5) excepto maquinaria y equipo de autopartes

(6) incluye aparatos, accesorios y artículos eléctricos

(7) incluye maquina y equipo sueltos y accesorios metálicos básicos e industriales diversos.

CUADRO 1.28: PRODUCCION GANADERA Y PESQUERA 1974 a 1984 con índices 1974=100

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
GANADO	102	100	94	106	100	86	113	111	90	89	81
VACUNO	103	99	91	104	104	94	112	109	88	88	84
RESINO	104	103	100	112	100	109	114	121	112	97	94
LANA	91	95	104	107	100	107	115	122	120	131	113
LECHE	93	92	102	97	100	104	109	110	132	115	113
PESQUERA Y AVICOLA	91	82	88	97	100	113	138	177	171	111	107
TOTAL	98	97	97	104	100	101	114	117	108	106	97
PESCA	22	23	45	65	100	146	162	199	163	184	181

Fuente: BCU, BE, Setiembre 1985 pp105,109

ANEXO 1 29. PRODUCCION AGRICOLA 1974 a 1984 (en millones de toneladas)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
FRUTAS	158	166	187	175	100	93	166	147	165	167	172
LEGUMINOSAS	85	77	108	86	100	139	127	102	87	82	41
CEREALES	91	163	140	131	100	111	113	92	99	99	73
RAICES Y TUBERCULOS	115	116	135	116	100	119	146	141	126	105	111
HOJA PARA VINO	144	170	145	118	100	120	84	148	126	102	84
OTROS (1)	101	86	83	97	100	96	93	94	130	90	90
TOTAL	108	118	125	113	100	97	123	113	115	112	117

Fuente: RCU, DE -Siembra 1985 p.103

(1) Incluye leguminosas secas, papajona de corte y cosecha, inversiones en plantaciones y cultivos permanentes, legumbres y hortalizas, frutas secas y otros cultivos.

CUADRO 1.44: GASTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1970 a 1984 (por tipo de actividad)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
GASTO DE CONSUMO FINAL DEL GOBIERNO	78	69	80	119	87	94	91	100	113	111	119	117	117	107	109
GASTO DE CONSUMO FINAL PRIVADO	96	87	90	96	99	97	97	100	103	114	117	106	96	94	94
FORMACION BRUTA DE CAPITAL	85	49	47	49	47	75	80	100	124	130	119	97	85	53	53
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO	88	48	41	45	64	102	87	100	119	120	123	104	72	54	54
CONSTRUCCION Y MANTENIMIENTO DE BIENES DURABLES	82	57	40	51	65	74	76	100	114	120	121	115	80	64	64
CONSTRUCCION Y MANTENIMIENTO DE BIENES DURABLES	68	31	28	34	60	96	109	100	129	129	126	88	56	38	38
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	85	82	51	62	74	89	96	100	107	110	116	105	121	121	121
IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	72	75	82	77	84	86	83	100	122	131	132	114	88	81	81
PIB	84	82	83	135	90	94	95	100	106	113	115	104	99	97	97

Fuente: calculado en base a NAC 1982 cuadro 1.2 pp1583-1594

FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL Fijo y Móvil en el Sector Privado, 1970-1984 (en millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
SECTOR PRIVADO															
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL	2293	1352	1871	1848	1923	1991	2257	2488	2604	3110	4110	4118	2454	---	---
VARIACIÓN DE EXISTENCIAS	-111	37	223	171	-34	-233	14	0	250	306	318	277	---	---	---
FORMA BRUTA DE CAP. F.I.O.	2182	1389	1648	1677	1957	2224	2271	2488	3354	4812	4792	2580	2128	1772	1772
CONSTRUCCIÓN	1034	1190	1055	1028	1180	1134	1078	1241	1304	2322	3326	1385	1482	1412	41
MÁQUINA DE OFICINA	64	56	87	96	56	52	53	93	122	21	54	52	26	26	41
MARINARÍA Y EQUIPO	1004	876	481	353	341	1125	1196	1146	1624	1425	1907	731	391	391	170
SECTOR PÚBLICO															
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL	742	582	448	561	1104	1700	1998	2463	2321	1943	1780	1485	1422	1422	1422
FORMA BRUTA DE CAP. F.I.O.	742	582	448	561	1104	1700	1998	2463	2321	1943	1780	1485	1422	1422	1422
CONSTRUCCIÓN	535	563	391	519	902	1161	1292	1811	1751	1351	1514	1523	1043	1043	1043
MARINARÍA Y EQUIPO	164	21	57	42	185	539	706	652	570	592	266	792	381	381	381
FORMACIÓN BRUTA DE CAP. F.I.O.	2881	2380	2021	2233	3141	4011	4321	4943	5676	6755	6067	5165	3551	---	2681
FORMACIÓN BRUTA DE CAP. TOTAL	2770	2417	2219	2409	3087	3898	4335	4951	6002	6451	6093	4680	---	---	---

fuente: MAS, 1980 cuadro 2.8 p. 11-12-1987
BOE DE setiembre 1988 p. 22

CUADRO 2.11: MOVIMIENTO DE CAPITAL
1960 a 1983 millones de colones

Año	Capital Total	Exceso de Depósitos
1960	68	
1961	14	
1962	112	
1963	-11	
1964	32	
1965	66	
1966	4	
1967	-12	
1968	34	
1969	32	
1970	44	
1971	100	
1972	30	
1973	24	
1974	131	
1975	134	
1976	161	
1977	223	
1978	152	127
1979	359	216
1980	401	290
1981	346	42
1982	515	14
1983	644	6

Fuente: IFSY 1979 pp434-438, 1983 p5456

CUADRO 3. 00: BALANZA COMERCIAL 1950-1964
millones de dólares.

	export.	import.	saldo
1950	254.8	212.1	42.7
1951	276.1	273.7	2.4
1952	262.8	207.7	55.1
1953	242.0	273.9	-31.9
1954	183.7	257.6	-73.9
1955	176.0	202.1	-26.1
1956	136.2	282.9	-146.7
1957	135.4	130.3	5.1
1958	103.3	173.2	-69.9
1959	129.4	217.5	-88.1
1960	174.7	210.9	-36.2
1961	131.4	170.3	-38.9
1962	165.2	176.7	-11.5
1963	178.9	191.6	-12.7
1964	121.2	150.6	-29.4
1965	135.2	164.0	-28.8
1966	138.7	171.4	-32.7
1967	122.2	127.4	-5.2
1968	266.3	127.3	139.0
1969	232.7	250.2	-17.5
1970	205.7	223.9	-18.2
1971	214.1	211.6	2.5
1972	321.3	234.8	86.5
1973	322.1	425.7	-103.6
1974	303.3	365.4	-62.1
1975	342.5	397.6	-55.1
1976	607.3	392.2	215.1
1977	727.1	774.3	-47.2
1978	739.1	1230.8	-491.7
1979	1035.1	1227.3	-192.2
1980	1215.4	1323.9	-108.5
1981	1222.2	1310.6	-88.4
1982	1043.1	287.3	755.8
1983	924.6	77.7	846.9

fuente: YVES KATZ, Comercio Exterior, 1984.
BOL. DE LA OEA, 1984, pp. 33-35.

CUADRO 3.12: IMPORTACIONES POR PRODUCTOS PRIMARIOS Y ELABORADOS, 1970-1981 (en millones de dólares)

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	Prom. 5 años 1976-80
PRODUCTOS PRIMARIOS COMBUSTIBLES	12.1	11.0	9.7	10.7	10.0	11.5	11.1	8.0	9.8
PRODUCTOS PRIMARIOS ALIMENTACION, BEBIDAS	24.6	39.3	41.6	33.1	39.8	30.0	32.7	36.7	35.9
APROVISIONAMIENTO INDUSTRIAL	0.0	3.9	4.2	3.7	0.9	1.0	4.2	3.6	4.1
COMBUSTIBLES	12.3 (1)	28.5	31.9	27.4	29.5	19.5	25.6	27.8	26.9
PRODUCTOS ELABORADOS ALIMENTACION, BEBIDAS	74.6	60.5	58.4	66.9	60.4	70.0	66.2	61.6	64.1
APROVISIONAMIENTO INDUSTRIAL	5.2	2.7	1.0	1.2	1.3	2.7	2.4	2.0	1.8
COMBUSTIBLES	32.5	34.3	25.9	30.2	23.4	32.1	28.7	22.2	28.4
MARINARCA	1.6 (1)	2.5	2.7	3.1	2.7	5.4	2.8	3.6	3.1
MAQUINARIA	12.4	12.0	17.5	20.3	16.4	16.0	15.8	17.1	16.1
TRANSPORTE	16.4	6.7	21.6	11.7	7.8	11.0	14.0	13.4	9.9
BIENES DE CONSUMO	6.5	2.5	2.7	3.4	3.3	4.2	5.3	9.5	4.0
BIENES NETOS	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0
MEJORACIONES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

fuente: calculado en base a VITS 1976 p.231, 1979 p.010, 1982 p.041.

(1) estimación de combustibles primarios y elaborados como porcentaje de combustibles de 1970 (14.1%) en base a los períodos de cada rubro como porcentaje de combustible del período (29.6%).

ANEXO 2.1. PRODUCTORES DE LOS PRODUCTOS PRODUCIDOS (1) 1970 a 1981 miles de dólares

	1970	1971	1972	1973	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Alimentos	---	---	---	659	2034	1764	2171	37145	15569	14010
Cereales y derivados	5144	6103	5804	5927	6321	5715	7327	5628	22584	24209
Leguminosas y derivados	705	7108	8127	---	---	---	265	4124	10608	12996
Carne de ganado bovino	6024	7374	2333	13691	17342	19115	17443	22130	36225	28314
Carne de cerdo	---	---	---	3834	2715	13500	8440	11525	7910	4362
Carne de aves	1943	5646	6139	15356	16873	20561	12634	26352	22811	18349
Leche y derivados	33364	27416	28425	153406	203632	165556	229351	251750	468068	510003
Productos químicos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Alcoholes y vinos	2117	4251	6636	29450	22031	26067	22325	44947	51657	48258
Productos farmacéuticos	3764	3277	2740	9456	3633	9220	11074	16479	20142	27931
Productos de caucho	1010	---	---	17298	15327	12720	10333	21750	27651	27313
Productos de azúcar	4332	2041	1796	10231	15944	22177	20033	43193	50065	41299
Productos manufacturados	---	---	---	2503	4583	13151	9764	26142	9170	4280
Textiles y prendas	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Productos de hierro y acero	2082	2033	1264	5206	3768	3527	9127	13410	31800	31931
Productos de aluminio	2733	6442	5030	23054	19090	30423	25333	67023	67351	42216
Productos de plásticos	9706	3511	4644	7350	7626	11466	11525	23494	23249	12230
Productos de vidrio	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Productos de cerámica	1944	1308	6013	51204	94807	117723	63340	152097	212174	120333
Productos de electricidad	7500	3162	1663	13002	20333	27974	44410	46894	74939	126573
Productos de transporte	37459	42767	25270	28334	41771	31443	43009	103326	212110	203855
Productos de otros	2363	---	---	4705	6366	3261	3037	16646	28121	28023

Fuente: MDS 1975 p1032-1033, 1976 p1050-1022, 1987 p1070-1073.
 (1) Incluye los diez productos seleccionados en cada año por su valor en dólares.

CUADRO 3.36: EXPORTACIONES POR PRODUCTOS TRADICIONALES Y NO TRADICIONALES 1965-1985

	miles de dolares		porcentaje		
	exportaciones totales	productos tradicionales	productos no tradicionales	exp. prod / exp. tot.	exp. no prod / exp. tot.
1965-1969	140633	140633	140633	100	0
1970	232702	194313	38426	75	25
1971	222733	162946	60787	73	27
1972	214677	162316	52361	76	24
1973	251110	205678	45432	73	27
1974	302182	237284	64898	73	27
1975	383297	191548	191749	51	49
1976	346476	251463	95013	67	33
1977	427353	294400	132953	63	37
1978	486683	242187	244496	52	48
1979	734139	276215	457924	39	61
1980	1022494	435916	586578	43	57
1981	1043143	425807	617336	41	59
1984	2248384	333321	1915063	17	83
1985	737090	317240	419850	41	59

Fuentes: BICH: 1965-1974 p.5, 1975-1979 p.43.
BCH: BE setiembre 1985 p.30

ANEXO 1.44: EXPORTACIONES DE VALORES ADICIONALES (1970-1991) en millones de dólares

	1970	1971	1972	1975	1978	1979	1978	1979	1980	1991
Alimentos animales:										
CARNES Y PREPARADOS	3076	2920	3224	3174	3010	2457	11079	10907	7097	13551
LEITES, LEITES CONDENSADOS Y CREMAS	86089	63393	83773	65031	126370	114090	113890	112063	187492	256629
OVOS, LEITES DE OVO Y HUEVOS	1757	521	-----	2173	2301	-----	3091	1104	16701	13983
PECES Y PREPARADOS	704	633	-----	308	317	1034	22926	3577	46321	57933
Alimentos vegetales:										
CEREALES Y PREPARADOS	5670	13272	7137	10212	40273	42127	58450	44314	83070	156640
FRUTAS Y VERDURAS	822	1272	-----	3843	7973	11603	7236	18427	12965	12114
ACEITES, MIEL Y CERA	-----	-----	-----	662	10710	502	7315	1245	3381	3059
ALIMENTOS PARA ANIMALES	401	2371	904	6372	14174	12790	13343	11179	12363	14176
Alfombras, alfombras, alfombras y alfombras:										
ALFOMBRAS Y ALFOMBRAS	28300	20864	25224	2442	2811	2707	667	2534	2442	4174
ALFOMBRAS TEXTILES	32120	68394	54233	90324	106307	126324	140734	111503	221574	243931
ALFOMBRAS Y ALFOMBRAS	4542	1207	1046	1181	1332	2921	1882	6803	7594	5704
ALFOMBRAS, ALFOMBRAS PRIMAS	1006	1212	-----	2779	4434	4292	5433	3970	7156	5704
ALFOMBRAS Y ALFOMBRAS, VGO	-----	3319	1300	7069	2571	7828	5909	5282	10725	4187
Manuf. de cuero y textiles:										
ALFOMBRAS Y ALFOMBRAS	-----	1119	-----	12162	34274	31047	32432	25102	51993	12109
ALFOMBRAS, ALFOMBRAS Y ALFOMBRAS, TEXTILES	45213	4428	1568	13944	18943	28309	24674	30033	43437	4714
ALFOMBRAS DE VIAJE	-----	-----	-----	3806	2913	9411	13733	14843	15333	12114
ALFOMBRAS	2243	2637	2626	2433	31436	32370	10234	11340	14064	14403
ALFOMBRAS	1913	175	-----	7844	11500	22322	23631	23673	14331	10115
Otras manufacturas:										
ALFOMBRAS MANUFACTURADAS	-----	-----	-----	3102	4690	7347	7307	9535	12034	15292
ALFOMBRAS, MINERALES NO MET.	1043	3203	1172	14163	18383	17110	20163	24120	26070	17770
ALFOMBRAS, (ALFOMBRAS Y COMP.)	-----	-----	-----	1743	2974	3826	4325	7042	7441	7103
Minería:										
ALFOMBRAS ELECTRICAS	1334	1264	-----	2112	2202	1621	1617	3243	13904	5031
ALFOMBRAS DE TRANSPORTE	271	1286	-----	3896	9475	6510	7134	19804	33947	14601
Total	282760	257788	244100	583500	645110	601570	630100	595700	1025000	1222400

Fuente: VITS 1975 p1032-1033, 1978 p1070-1072, 1982 p1070-1072

1) Se incluyen las diez primeras mercancías de cada año a partir de 1973 por su valor en dólares

GRABADO 3.31: IMPORTACIONES POR ORÍGENES, 1970 a 1988 (porcentajes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
AMÉRICA	47	40	54	54	43	42	47	44	41	54	42	36	53	39	42	50	50
ALBU	31	33	37	43	34	32	35	32	31	42	35	34	21	36	37	32	32
CAN	13	10	16	5	7	10	8	10	5	5	15	10	12	7	11	11	11
OTROS	3	0	2	2	3	3	2	2	3	2	3	2	2	1	3	3	3
EUROPA	36	34	27	26	22	26	24	23	26	22	32	31	15	25	24	24	0
CEP	20	19	15	20	18	20	19	20	22	20	18	18	16	10	17	17	17
GELC (CEPT)	12	12	10	4	3	4	3	3	3	3	2	2	2	3	3	3	3
GELC (EUROPA)	4	3	3	3	1	2	2	2	1	1	2	1	1	4	4	4	4
OTROS	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
OTROS	17	10	19	20	35	32	29	20	33	24	21	33	26	30	30	30	30
JUNIO	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: BUE: TAB. junio 1979 p25; junio 1979 p26; diciembre 1980 p26; noviembre 1983 p69.
 (1) septiembre.
 (2) primer trimestre.

CUADRO 3.63: EXPORTACIONES POR REGIONES 1970 a 1985 por ciento/a

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(I)	1981	1982	1983	1984	1985(I)
AMÉRICA	22	26	16	14	40	36	37	41	47	52	45	37	29	25	41	42
ALABAMA	13	21	12	10	36	29	25	26	29	40	36	29	41	24	26	26
OTROS	9	5	4	4	4	7	12	14	18	11	9	8	11	10	15	16
EUROPA	62	60	76	75	52	50	50	47	45	42	41	40	39	30	31	31
OCCE	40	42	52	58	34	37	39	33	34	35	31	32	25	20	21	17
SELECCIONADA	10	10	24	17	3	1	4	5	1	2	2	2	3	2	4	4
E. ORIENTAL	12	5	8	12	11	8	3	6	7	4	6	8	10	8	11	11
OTROS	7	6	7	1	4	4	4	3	1	1	2	2	1	0	0	0
OTROS	9	11	8	11	8	12	13	12	10	6	14	10	22	37	27	21
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: BCU: IAHF junio 1979 p26, diciembre 1980 p26, septiembre 1985 p69

(I) septiembre

(I) primer trimestre

CUADRO 3. 71: IMPORTACIONES POR ORIGEN DE LOS PAISES 1960 A 1981 (porcentaje)

	1960- 1964	1965- 1969	1970- 1974	1965- 1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1960- 1981
FRANCIA	8.8	11.3	9.2	11.1	15.5	16.1	12.0	16.9	14.0	13.0	15.1	14.1	11.9	15.4	17.3	19.7	15.2
ARGENTINA	6.6	1.6	8.6	7.4	12.2	14.4	14.7	21.7	12.8	9.1	10.9	12.3	12.0	12.0	10.5	7.9	11.7
USA	23.0	17.4	19.9	15.6	12.8	10.5	10.4	9.9	9.9	10.3	8.3	10.7	11.7	9.5	9.8	9.7	9.4
ALEMANIA FED.	7.5	7.1	11.1	10.6	10.9	8.9	8.4	7.6	7.7	8.0	6.8	7.6	7.4	8.1	6.7	6.5	7.1
SE. NE. INDIO	16.1	2.5	9.7	7.0	6.9	8.3	2.5	5.1	3.7	3.0	3.3	8.7	4.3	3.9	4.2	2.9	4.1
INDONESIA	-----	-----	-----	-----	3.8	3.3	4.1	7.2	3.6	2.3	7.9	6.1	5.7	2.3	5.1	12.9	3.4
IRAN	-----	-----	0.1	0.9	1.3	1.5	1.7	2.2	3.4	3.0	3.5	3.0	3.0	11.6	8.1	12.8	3.0
ITALIA	2.2	4.0	3.6	3.0	2.3	2.8	2.4	2.2	2.8	2.5	1.8	1.1	4.5	3.4	2.8	2.3	2.1
VENEZUELA	3.4	11.0	7.1	4.8	0.4	0.1	0.3	0.6	0.3	2.0	4.3	2.9	2.4	5.8	4.4	7.4	3.7
JAPON	6.8	1.1	1.3	6.7	1.5	1.6	1.5	1.2	1.4	1.4	1.3	2.6	2.0	2.7	4.1	4.9	2.7
TOTAL	65.1	63.5	66.6	61.1	67.4	63.6	62.1	73.4	59.7	57.9	68.0	73.0	71.5	74.2	60.7	74.2	71.1

Fuente: YITS 1951 p269, 1953 p470, 1958 p554, 1963 p756, 1966 p 373, 1968 p810, 1975 p1031, 1978 p1133, 1982 p1069
 (1) se incluyen las diez primeras mercancías de cada año a partir de 1973 por su valor en dólares.

CUADRO 3.81: EXPORTACIONES POR CATEGORÍA DE VALORES 1960 a 1982 por países

	1960- 1964	1965- 1969	1970- 1974	1975- 1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
IRÁN	5.7	8.0	2.0	4.0	8.3	13.7	9.8	4.8	94.2	11.1	12.7	18.2	18.7	23.2	19.0	13.2	13.2	15.0	15.0
ALEMANIA FED.	6.8	7.6	8.2	7.2	10.1	12.1	12.8	13.8	13.7	11.9	12.3	11.8	11.3	16.3	17.9	10.1	11.2	11.2	11.2
EE.UU.	30.1	10.0	15.1	15.2	13.6	4.3	1.3	3.1	3.7	5.3	11.3	4.6	17.6	10.2	7.3	2.8	2.8	2.8	2.8
ARGENTINA	6.8	6.3	1.4	2.6	2.7	2.9	1.8	2.3	11.1	7.4	4.2	3.1	5.6	12.3	10.4	9.4	9.4	9.4	9.4
PAÍSES BAJOS	3.2	13.1	11.2	7.8	8.6	7.1	6.1	7.1	6.3	7.3	7.6	7.0	7.5	7.3	4.3	4.7	4.7	4.7	4.7
FRANCIA	3.4	4.7	6.8	7.3	9.8	10.8	6.8	7.8	13.3	3.1	5.1	3.1	4.3	3.8	4.4	4.4	4.4	4.4	4.4
JAPÓN	13.8	13.8	21.0	13.2	8.4	7.4	7.4	3.2	4.2	4.2	3.9	4.3	4.3	2.8	3.5	4.4	4.4	4.4	4.4
RUSSIA	4.0	4.8	2.8	2.3	6.7	6.6	1.7	3.2	7.5	3.6	1.0	2.4	3.1	1.5	4.6	2.5	2.5	2.5	2.5
OTROS	0.1	---	---	---	0.1	1.6	1.0	0.8	0.2	1.3	1.3	1.2	1.3	0.2	2.8	4.6	4.6	4.6	4.6
IRÁN	---	---	---	---	0.5	0.3	0.3	0.6	0.3	1.8	1.7	1.4	0.8	0.1	3.8	3.0	3.0	3.0	3.0
TOTAL	74.6	61.2	67.6	61.0	83.3	66.2	47.3	80.6	77.0	67.1	64.1	70.3	75.6	73.6	73.0	73.9	73.9	73.9	73.9

Fuente: VIIS 1951 p262, 1953 p470, 1955 p554, 1963 p756, 1966 p 373, 1968 p810, 1975 p1011, 1978 p1100, 1982 p1069
 (1) principales en 1973-81

CUADRO 3.90: RELACION DE INTERCAMBIO (1) 1979 a 1984 tasas de crecimiento

	1979	1980	1981	1982	1983	1984
EXPORTACIONES (FOB)						
VALOR	14.2	30.6	14.8	-15.0	2.2	-11.3
VALOR UNITARIO	27.1	20.1	0.2	-10.2	-7.9	-3.8
IMPORTACIONES (CIF)						
VALOR	23.8	33.6	-4.2	-30.9	-24.8	-2.7
VALOR UNITARIO	22.8	28.7	-2.0	-6.6	-5.7	1.2
RELACION DE PRECIOS DE INTERCAMBIO						
	-1.1	-0.8	-2.2	-8.0	-2.0	0.6

Fuente: BCU, BE setiembre 1985, p.61.
 (1) cifras preliminares.

CUADRO 2.91 - PRINCIPALES PRODUCTOS DE LA CARNE DE LOS CERDOS (MILES DE UNIDADES PESADAS (1) Y VALOR EN DÓLARES (2))

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
CARNE VACUNA										
PRECIO (3)	1.36	1.70	1.36	2.24	2.78	3.26	3.50 (5)	---	---	---
VALOR	68.1	103.0	100.4	73.7	84.9	113.1 (6)	---	170.3	223.8	199.7
CARNE OBTINA										
PRECIO (4)	---	1.46	1.60	1.17	2.20	2.67	2.82 (5)	---	---	---
VALOR	10.4	5.7	5.4	8.1	2.3	4.4 (6)	---	21.0	15.1	7.1
CERDOS Y PIELES										
PRECIO (5)	---	7.27	7.87	10.25	11.99	9.89	9.50 (7)	---	---	---
VALOR	16.6	32.5	27.2	30.3	47.0	20.1 (6)	---	72.1	75.4	11.1

Fuentes: calculado en base a MAP, Boletín 10, CIPA agosto 1981.
 (1) en millones de dólares.
 (2) en millones de dólares.
 (3) precio interno al mayorista de la carne importada en el mercado de Smithfield, Inglaterra, con el que Uruguay no tiene comercio comercial, sin embargo, las variaciones que presenta marcan en cierta forma la tendencia de precios de los cerdos exportadores; precio de la media res.

(4) precio interno al mayorista de la carne importada en el mercado de Smithfield, Inglaterra; precio de los ovinos de 13 a 16 Kg.
 (5) precio en el mercado de Chicago; precio de novillos pesados nativos de 26 Kg. y más, en dólares por 10 Kg.
 (6) septiembre 1980.
 (7) primer semestre.

CUADRO 3 23: PRINCIPALES PROVEDORES ARGENTINOS DE VOLUMEN DE PRODUCCIÓN (1) Y (2) EN EL MERCADO LOCAL (3)

	1974	1976	1977	1979	1978	1980	1981	1982	1983	1984
TOTAL										
VOLUMEN	122	155	805	174	124	430	122	1001	153	419
PRECIO (13)	-----	124	50	124	126	122	100 (4)	-----	-----	-----
ROSA										
VOLUMEN	122	217	228	228	241	241	240	419	123	340
PRECIO (15)	-----	306	338	420	390	483	320 (5)	-----	-----	-----
LEON										
VOLUMEN	29	62	46	46	31	55	21	11	5	2
PRECIO (7)	345	304	271	243	312	343	260 (4)	-----	-----	-----
ATRASOL										
VOLUMEN	11	77	104	72	51	43	40	46	12	10
PRECIO (8)	748	550	641	633	738	621	625 (4)	-----	-----	-----
PAL7										
VOLUMEN	137	210	170	172	71	112	111	97	104	112
PRECIO (9)	132	175	132	220	242	306	272 (4)	-----	-----	-----

Fuentes: BCU, BE diciembre 1980 p.72, setiembre 1983 p.64.
 MAP: Boletín 10 CIFA agosto 1981.

- (1) en miles de toneladas.
- (2) en colares por tonelada.
- (3) argentino FOB en puerto argentino.
- (4) primer semestre.
- (5) para fines de estadística según los Estados Unidos.
- (6) enero, febrero, marzo y mayo.
- (7) según la compañía número uno en el mercado de Rotterdam.
- (8) cualquier origen en el mercado de Rotterdam.
- (9) Plata argentino en la zona (nueva) Savona.

GRÁFICO 3.24 : INFLACION EN CHINA 1966-1978 a 1980
 num. índice: 1275=100

	Total	alimento	mat. prima
1973	126.2	207.6	133.4
1974	131.3	191.1	139.8
1975	100.0	100.0	100.0
1976	117.2	116.2	110.0
1977	142.1	152.6	132.2
1978	148.4	156.7	130.7
1979	181.8	187.2	171.4
1980 (1)	217.2	231.0	185.3

fuente: DCEI: 1987 junio 1975: p.69, diciembre 1980: p.7

(1) promedio de las mitades de los nueve primeros meses.



CUADRO 4.11: PARTICIPACION DEL MOVIMIENTO DE CAPITAL EN LAS EXPORTACIONES
Y EN LA INVERSION 1960 a 1983

	millones de dolares			porcentajes	
	inversion bruta	movimiento de capital	export.	mov. cap./inv.	mov. cap./exp.
1960-1964	228	50	160	22	31
1965-1969	136	1	133	0	0
1970	276	44	233	16	18
1971	350	100	206	29	49
1972	261	33	214	13	15
1973	368	24	322	7	7
1974	431	151	382	35	40
1975	466	184	384	39	48
1976	468	161	547	34	29
1977	598	238	608	38	38
1978	817	152	686	19	22
1979	1269	359	788	28	46
1980	1758	405	1059	23	38
1981	1701	346	1215	20	38
1982	1222	515	1023	42	50
1983	569	644	1045	113	62

Fuentes: IFSS 1964/65 p256.
IFSY 1979 p432-435, 1985 p5484-5486.



CUADRO 4. 21: PARTICIPACION DE LA INVERSION, LAS EXPORTACIONES Y LAS IMPORTACIONES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1955 a 1983

	millones de dolares			porcentajes			
	PIB	export.	import.	form. br. de cap.	exp. /PIB	imp. /PIB	form. br. de cap. /PIB
1950-1954	----	244	266	----	----	----	----
1955-1959	857	160	203	----	19	24	----
1960-1964	1615	160	207	223	10	13	14
1965-1969	1662	183	168	186	11	10	11
1970	2448	232	231	276	10	9	11
1971	2831	206	222	350	7	8	12
1972	2261	214	212	361	10	10	13
1973	2901	322	235	368	11	10	13
1974	3786	332	437	431	10	13	14
1975	3640	334	537	466	11	15	13
1976	3837	547	533	468	14	14	12
1977	4194	608	730	553	15	17	14
1978	5104	696	757	817	13	15	16
1979	7330	788	1206	1269	11	17	17
1980	10133	1059	1630	1753	11	17	17
1981	11156	1215	1641	1701	11	15	15
1982	9232	1023	1110	1232	11	12	13
1983	5393	1045	738	569	19	15	11
1984	5265	925	776	457	18	15	9

Fuentes: IFSB 1964/65 p236.
IFSY 1978 p432-435.
EFI 1985 p5434, 5436.



CUADRO 4.31: PARTICIPACION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1953 a 1983

	millones de dolares					porcentajes				
	PIB	exp. lana	exp. carne	exp. cueros	imp. petroleo	exp. lana/PIB	exp. carne/PIB	exp. cuero/PIB	exp. otros/PIB	imp. petr./PIB
1950-1954	-----	131	44	24	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1955-1959	857	86	18	12	-----	10.0	2.1	1.4	4.5	-----
1960-1964	1615	82	39	17	27	5.1	2.4	1.1	1.4	1.7
1965-1969	1662	80	33	15	23	4.8	2.0	1.1	1.4	1.4
1970	2442	73	22	24	27	3.0	0.9	1.0	0.9	1.1
1971	2541	65	15	21	31	2.6	0.6	0.8	0.8	1.2
1972	2201	55	19	23	31	2.5	0.8	1.0	1.7	1.4
1973	2901	73	121	26	45	2.5	4.2	0.9	2.6	1.7
1974	3786	37	137	24	141	0.9	3.6	0.6	3.6	3.7
1975	3640	37	79	17	164	1.0	2.2	0.5	4.5	4.5
1976	3837	101	115	33	160	2.6	3.0	0.9	7.8	4.2
1977	4194	121	110	28	136	2.9	2.6	0.7	8.3	4.4
1978	5104	132	96	30	201	2.6	1.9	0.6	8.4	3.9
1979	7339	101	105	47	331	1.4	1.4	0.6	7.3	4.5
1980	10133	212	182	40	430	2.1	1.8	0.4	6.2	4.1
1981	11156	236	255	51	448	2.1	2.3	0.5	6.0	4.0
1982	9232	205	202	73	416	2.2	2.2	0.8	5.9	4.5
1983	5393	169	247	69	261	3.1	4.6	1.3	10.4	4.8

Fuentes: IFSS 1964/65 p.65.
 IFBY 1979, p.432-435.
 CFI 1983 p.411.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (C)	1982	1983	1984
billetes de dólares									
TOT	3260.0	3807.0	4194.0	4404.0	4750.0	49133.0	53327.0	56928.0	52885.0
PRODUCTOS VEGETALES	22.3	20.1	26.8	31.4	33.7	331.0	343.4	411.2	53.4
ALCOHOL Y ACEITES	43.6	39.2	4.7	4.1	12.9	33.8	33.7	35.7	35.7
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	11.2	9.7	12.1	18.8	39.0	31.0	33.2	10.0	13.7
PRODUCTOS MINERALES	122.0	181.8	217.9	222.2	247.9	365.9	430.4	268.3	286.1
PETROLIO	184.2	181.9	208.1	218.3	303.7	324.1	416.0	261.2	276.1
OTROS	37.8	7.9	9.8	3.4	44.2	41.8	14.4	77.0	78.5
INDUSTRIALES QUIMICAS	74.0	66.8	74.0	80.2	122.8	102.7	113.0	98.4	102.7
PLASTICO, CAUCHO Y PNEUS.	26.3	22.3	19.6	26.3	38.8	51.3	27.1	32.3	46.0
PAPEL Y PNEUS.	11.7	16.1	12.1	12.8	15.8	17.3	16.6	13.5	14.0
TEXTILES Y PNEUS.	33.1	28.6	29.0	29.4	35.7	31.7	28.6	31.4	36.2
MAQUINAS Y APARATOS	48.8	38.7	42.7	48.0	104.6	81.2	51.7	38.1	34.2
MAQUINAS Y APARATOS	69.2	113.2	121.1	122.7	175.8	153.2	170.3	150.3	102.0
MATERIA DE TRANSPORTE	43.8	53.1	53.3	51.1	127.2	143.7	154.3	137.1	111.6
OTROS (C)	21.7	26.2	32.7	32.2	30.3	22.3	16.2	24.1	42.4
porcentajes									
PRODUCTOS VEGETALES	0.4	0.7	0.4	1.0	1.0	0.5	0.4	0.3	0.3
ALCOHOL Y ACEITES	0.4	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.0	0.1	0.1
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.3	0.3	0.2	0.3
PRODUCTOS MINERALES	3.4	4.2	3.2	4.3	4.3	4.0	4.3	3.1	3.2
PETROLIO	3.1	4.2	3.0	3.3	4.1	3.2	4.5	3.3	4.2
OTROS	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.3	0.3	0.3
INDUSTRIALES QUIMICAS	2.0	1.7	1.8	1.6	1.7	1.1	1.1	1.8	2.1
PLASTICO, CAUCHO Y PNEUS.	0.7	0.6	0.8	0.7	0.2	0.5	0.5	0.7	0.7
PAPEL Y PNEUS.	0.3	0.3	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3
TEXTILES Y PNEUS.	0.7	0.7	0.7	0.6	0.6	0.4	0.3	0.6	0.7
MAQUINAS Y APARATOS	1.3	0.9	1.7	0.9	1.4	0.9	0.5	0.7	0.7
MAQUINAS Y APARATOS	1.3	3.1	3.2	2.4	2.4	1.6	1.1	2.3	2.1
MATERIA DE TRANSPORTE	1.2	1.4	2.0	1.6	1.2	1.5	1.2	0.7	0.6
OTROS (C)	0.6	0.7	1.3	1.0	1.3	0.7	0.6	0.6	0.8

Fuentes: BCU, IAGP junio 1978 p.24, diciembre 1980 p.24, setiembre 1985 p.24

(C) incluye por arribo de reportar a su país, guerra y productos, embarcaciones, etc.



CUADRO 4.33: PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES MAS DINAMICAS (1) EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1970 a 1981

	1970	1971	1972	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	factor de incremento

millones de dolares:											
PESCADO Y PREPARADOS	0.7	0.6	----	3.4	3.1	10.2	12.3	15.7	42.1	57.9	
PRODS. LECHEROS Y HUEVOS	1.8	0.6	----	2.2	2.8	5.3	3.1	11.0	15.7	23.6	
MINER. Y FERTIL. BRUTOS	4.3	1.9	1.0	1.3	1.3	1.9	3.4	5.0	7.4	5.6	
EQUIPO DE TRANSPORTE	1.0	1.3	----	4.0	2.5	6.6	7.2	12.2	23.5	11.6	
ARTICULOS DE VIAJE	----	----	----	3.8	7.9	3.3	14.3	14.2	15.4	12.1	
MAQUINARIA ELECTRICA	1.4	1.2	----	2.1	2.3	3.5	5.6	3.7	12.2	9.1	
VESTIMENTA (2)	2.8	2.0	2.0	29.9	31.7	32.8	102.2	118.0	120.9	114.4	
ELEM. QUIMICOS Y COMP.	----	----	----	1.7	2.5	2.6	4.2	7.0	7.4	7.9	

PIB	2448	2631	2201	3640	3837	4194	5104	7330	10133	11156	

porcentajes:											
PESCADO Y PREPARADOS	0.03	0.02	----	0.09	0.14	0.25	0.45	0.45	0.42	0.52	5.0
PRODS. LECHEROS Y HUEVOS	0.07	0.02	----	0.06	0.07	0.13	0.06	0.15	0.16	0.21	0.50
MINER. Y FERTIL. BRUTOS	0.18	0.07	0.05	0.33	0.33	0.07	0.07	0.37	0.05	0.05	0.00
EQUIPO DE TRANSPORTE	0.04	0.05	----	0.11	0.25	0.16	0.14	0.27	0.23	0.10	0.00
ARTICULOS DE VIAJE	----	----	----	0.10	0.31	0.23	0.28	0.30	0.15	0.11	0.00
MAQUINARIA ELECTRICA	0.06	0.04	----	0.06	0.06	0.08	0.11	0.12	0.14	0.08	0.00
VESTIMENTA (2)	0.11	0.07	0.09	0.32	1.33	1.37	2.14	1.21	1.13	1.03	1.00
ELEM. QUIMICOS Y COMP.	----	----	----	0.05	0.06	0.06	0.10	0.10	0.07	0.07	0.00

Fuentes: calculado en base a VITS 1975 pp1032-1033, 1978 pp1020-1022, 1981 pp1070-1072

(1) entre las diez principales de cada año de 1975 a 1981.

(2) también tiene alta participación en las exportaciones.

(3) del año de mayor crecimiento en relación a 1973.



CUADRO 4. 41: PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES INDUSTRIALES EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL 1970 a 1984

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
millones de nuevos pesos:															
IMPORTACIONES TOTALES	81	80	174	323	763	1613	2445	4356	6291	11980	15023	22319	22107	41359	57229
PORCENTAJE IMP. INDUSTRIAL	74.6	---	---	---	---	60.5	58.4	66.9	60.4	70.0	66.2	65.6	---	---	---
1-IMP. INDUSTRIALES	60	---	---	---	---	976	1428	2914	3900	5326	12593	14969	---	---	---
EXPORTACIONES TOTALES	73	71	179	354	641	1317	2356	3774	5530	9400	13861	17987	18072	44700	73322
PORCENTAJE EXP. INDUSTRIAL	75.3	68.7	80.4	---	---	68.1	79.0	76.0	75.6	83.1	77.8	74.9	72.0	---	---
2-EXP. INDUSTRIALES	55	49	144	---	---	910	1857	2868	4181	7811	10784	13472	13012	---	---
3-PIB INDUSTRIAL	129	141	219	521	947	1756	2658	4132	6363	13603	20603	24152	21724	34061	60322
porcentajes:															
1/3-IMP. IND. /PIB IND.	47	---	---	---	---	56	54	71	60	62	61	62	---	---	---
2/3-EXP. IND. /PIB IND.	43	35	66	---	---	52	70	69	66	57	52	56	60	---	---

Fuentes: BCU: IAEF setiembre 1979 pp66,68, setiembre 1985 pp96,100.
 YITS 1976 p931, 1978 p1137, 1979 p1018, 1982 p1068

CUADRO 5.10 PRECIOS DEL CONSUMO (1) 1973 a 1984.
 num. índices 1973=100

	Precio de consumo	tasa de inflación
1973	141.8	
1974	293.8	
1975	490.3	107.2
1976	686.1	66.2
1977	1079.1	38.9
1978	1575.6	57.3
1979	2885.5	46.0
1980	4121.1	83.1
1981	5381.0	42.8
1982	6425.7	29.4
1983	9735.5	30.5
1984	16173.3	51.5
		66.1

Fuente: calculado en base a ECU: IAEF diciembre 1980 p52.
 (1) a fin de cada año. ECU: BE setiembre 1985 p82.

CUADRO 5. 11: SALARIOS REALES
1968 a 1984 (base 1973=100)

Año	Salario Real (Índice)
1968	106
1969	112
1970	127
1971	134
1972	132
1973	100
1974	79
1975	80
1976	78
1977	71
1978	72
1979	66
1980	54 (1)
1981 (2)	51
1982 (2)	51
1983 (2)	56
1984 (2)	57

Fuentes: ICFE: ISEP junio 1973 p63, diciembre 1980 p55
ECU: BE, diciembre 1983 p12, 20

(1) promedio de los nueve primeros meses.

(2) cálculo en base A.

Índice medio de salarios/índice de precios al consumidor

GRUPO 12: INGRESO DE LAS FUENTES DE RENDIMIENTO (1)
 promedio 1975=100

1975	100.0
1976	107.2
1977	114.6
1978	125.2
1979	131.3
1980 (2)	129.5
1981	163.2
1982	76.5

Fuentes: BCI, 1981, junio; 1975: p.11, diciembre; 1980: p.11
 calculo en base a datos del BCI citados en
 "El que Pasó" p.10

(1) diciembre de cada año

(2) diciembre

CUADRO 5.21. DEUDA EXTERNA en millones de dólares

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
D. E. BRUTA PÚBLICA	300	326	373	452	540	538	730	864	867	1019	910	1012	1102	1464	2705	3157	3110
BANCOS	157	150	177	187	280	199	219	294	321	338	164	157	119	267	1088	1335	1493
EMPRESAS	142	176	196	265	260	338	448	536	528	681	746	855	986	1197	1617	1822	1617
RESERV. INTERNAC.													2067	2134	1553	1469	1193
D. E. NETA PÚBLICA													-1685	-670	533	1701	1917
D. E. BRUTA PRIVADA	170	206	192	222	301	180	218	171	173	292	180	370	274	1655	1850	1322	1508
BANCOS	88	112	92	83	52	47	48	77	74	184	216	440	753	1272	1110	1061	1121
EMPRESAS	82	94	100	139	249	133	170	94	99	108	114	30	221	428	362	361	387
RESERV. INTERNAC.													907	836	454	383	21
D. E. NETA PRIVADA													-787	-119	1095	1007	1277
D. E. BRUTA TOTAL	470	532	565	674	841	718	948	1035	1040	1311	1090	1382	2156	3119	4555	4479	4618
D. E. NETA TOTAL													-2192	-487	2027	2718	3194
EXPORTACIONES	172	200	233	206	214	322	382	384	547	603	636	733	1059	1215	1043	1045	921

Fuente: calculado en base a BOB: IBSF junio 1978 p26, diciembre 1980 p27
BOB: DE noviembre 1985 p20

CUADRO 5.22: PRESUPUESTO PÚBLICO 1972 a 1984 en millones de pesos

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
INGRESOS												
IMPUESTOS	243	492	586	845	1116	1440	1847	11108	19303	27117	34252	36120
CONTRIBUCIONES	33	58	53	63	76	170	336	175	1436	1949	2315	1887
OTROS	278	552	974	1519	2600	4339	7223	17133	30025	32066	27454	40139
GASTOS												
CORRIENTES	277	521	1062	1313	3104	3923	6307	10103	18944	28206	35331	42020
TOTALES	362	988	1088	1873	3052	4803	7707	12189	26495	30501	37108	47413
DEFICIT												
CORRIENTE	-11	-31	-104	-200	-212	-567	-898	-1019	-1978	-355	-7968	-2033
TOTAL	-31	-31	-174	-300	-262	-464	-700	-1	-30	-1038	-7968	-2033
FINANCIAMIENTO												
EXTERNO	3	17	97	202	202	489	67	811	812	1016	1153	700
INTERNO	28	14	77	97	83	133	213	410	346	819	10487	7271

Fuente: BPSY 1982 p743, 1984 p832

CUADRO 5. 23. DEFICIT FISCAL (1) 1972 a 1983
 millones de nuevos pesos de 1972

1972	-6.2
1973	-3.4
1974	-10.4
1975	-12.4
1976	-4.1
1977	-3.2
1978	-2.8
1979	6.0
1980	-3.3
1981	-22.2
1982	11.4

Fuentes: calculado en base a
 RCI: BPSY 1982 p.743, 1984 p.830
 ICI: IIN 1983 p.92
 (1) deflactado según precios implícitos
 del PIB, 1972=100.

CUADRO 5.30: BALANCE DEL SISTEMA FINANCIERO (1) 1973 a 1984

	reservas internacionales netas			crédito interno neto			pasivos monetarios		
	millones de nuevos pesos	millones de n. pesos de 1975(2)	porcentaje	millones de nuevos pesos	millones de n. pesos de 1975(2)	porcentaje	millones de nuevos pesos	millones de n. pesos de 1975(2)	porcentaje
1973	57	120	12.6	431	1330	117.4	493	1520	100.0
1974	44	80	8.4	508	1570	138.2	737	1730	100.0
1975	171	170	10.7	1430	1430	129.3	1601	1600	100.0
1976	397	400	27.7	2597	1590	72.3	3223	2190	100.0
1977	2037	1060	41.7	3340	1440	47.3	3729	2830	100.0
1978	6185	3100	55.4	4279	1440	42.7	11147	3320	100.0
1979	7933	1320	36.9	13677	2230	63.3	21633	3370	100.0
1980	3913	1130	27.3	24177	3040	72.5	36920	4240	100.0
1981	14376	1400	28.3	37638	3340	71.2	32315	4330	100.0
1982	19443	300	10.7	33607	4110	89.4	21243	7410	100.0
1983	19263	260	12.2	43762	4350	97.3	18373	6820	100.0
1984	36750	360	13.0	131733	3220	87.3	122603	4320	100.0

fuente: BCJH DE septiembre 1985 p.29

(1) incluye Banco Central, Banco de la Republica y banca privada

(2) deflactado según el índice de precios mayoristas

CUADRO N.º 32: CREDITO INTERNO DE LOS SISTEMAS BANCARIOS POR SECTORES DE ACTIVIDAD (1973-1984)

	a) sector público		b) sector privado		c) total	
	miliones de nuevos pesos	porcentaje	miliones de nuevos pesos	porcentaje	miliones de nuevos pesos	porcentaje
1973	103	20	416	70	519	100
1974	202	26	531	70	1033	100
1975	451	27	1021	71	1472	100
1976	627	20	2742	76	3369	100
1977	362	13	2012	73	2374	100
1978	1066	11	8732	78	9798	100
1979	401	2	17050	98	17451	100
1980	444	1	34151	98	34595	100
1981	2034	4	47336	96	49370	100
1982	16245	14	22867	76	39112	100
1983	32245	26	112224	74	144469	100
1984	71406	30	170377	70	241783	100

Fuente: cálculos en base a BCU, 18E, noviembre 1985 p.20
 (1) no incluye depósitos interbancarios ni otras cuentas netas

CUADRO 5-34: PASIVOS MONETARIOS DEL SISTEMA BANCARIO, POR TIPO DE MONEDA Y SECTOR DE ACTIVIDAD. (En millones de nuevos pesos)

	Depósitos en moneda nacional					Otras	Depósitos en moneda extranjera				Total pasivos monetarios		
	Circulante fuera del sistema	Sector privado					Total moneda nacional	Sector privado	Total moneda extranjera			Total pasivos monetarios	
		vista	cuenta de ahorros	plazo fijo	total sector privado				otras	sector privado			otras extranjera
1973	207	122	47	383	134	16	482	36	8	21	519		
1974	316	324	72	112	408	34	754	72	2	101	857		
1975	470	341	136	226	713	43	1257	342	27	148	1432		
1976	784	443	281	393	1217	262	2208	1088	33	163	2404		
1977	1113	746	384	633	1762	257	3139	2819	73	227	3439		
1978	1809	1247	750	1999	3906	459	5454	4463	210	473	5927		
1979	3188	2529	1503	4817	8818	148	13393	7739	371	805	14579		
1980	5020	371	2666	10773	17012	157	23501	14238	514	1247	25260		
1981	6146	3824	3724	14042	21366	708	28153	23372	721	1630	29783		
1982	7079	5370	4283	14367	22737	1780	31891	25334	1062	2242	35175		
1983	9408	4376	4166	18987	27471	1791	37167	30344	1814	4050	41217		
1984	12103	4800	5263	22634	41107	1409	54796	46389	2362	5037	59426		

Fuente: BCJ, DE setiembre 1984, p.23

CUADRO 5.36: TASAS DE INTERES 1977 a 1984

	operaciones activas						operaciones pasivas				
	moneda nacional		moneda extranjera				moneda nacional			moneda extranjera	
	pl. fijo	hasta 6	comerciales		adelantos para exp.		pl. fijo	pl. fijo	depósito	pl. fijo	corriente
	normal	meses	normal	prefer.	normal	prefer.	más de 6 meses	de 1 año	ahorro	más de 6 meses	a la vista
1977	76.7	65.7	14.3	13.6	10.9	8.3	51.4	43.0	25.8	7.2	5.4
1978	71.2	52.7	14.2	13.3	11.0	8.5	42.6	43.4	24.3	6.0	4.8
1979	68.1	49.9	16.8	18.6	50.6	49.2	24.0	11.9	5.5
1980	65.1	42.8	18.5	17.4	50.3	44.7	25.7	14.6	5.7
1981	59.4	46.8	18.4	16.8	47.4	42.8	24.0	13.1	5.5
1982	74.3	36.7	17.2	17.7	66.2	57.3	24.2	10.2	5.4
1983	84.0	48.3	17.2	15.5	67.8	50.0	24.8	9.8	6.2
1984	86.6	62.3	17.3	14.7	78.7	78.0	34.0	10.6	6.3
num. índices 1977=100											
1978	93.0	91.6	99.3	97.6	100.9	114.5	82.9	92.1	89.4	111.1	101.2
1979	88.9	76.8	117.8	116.2	77.4	73.1	94.1	136.3	161.7
1980	85.0	74.4	122.4	122.8	97.8	101.7	94.1	202.3	169.8
1981	76.1	71.8	123.7	123.8	92.2	79.0	94.1	141.9	151.9
1982	97.4	57.8	122.3	126.5	128.0	106.8	93.9	141.7	161.4
1983	111.0	106.8	120.8	114.0	131.9	104.3	132.5	136.1	112.8
1984	113.1	106.3	121.0	104.4	146.3	126.4	133.3	142.2	110.4

datos calculado en base a INI: 17 de noviembre 1984 p.23

CUADRO 5.40: EPOC DE CUBIERTA DE LOS RIOS DEL
1950 a 1984 (en miles de metros cúbicos)

Año	Epoca de cubierta (1)	Epoca de cubierta (2)	Epoca de cubierta (3)
1950	0.00267	0.00191	2.49
1951	0.00245	0.00339	2.72
1952	0.00275	0.00282	2.68
1953	0.00339	0.00391	2.76
1954	0.00318	0.00280	2.68
1955	0.00367	0.00343	2.70
1956	0.00380	0.00323	2.71
1957	0.00483	0.00360	2.98
1958	0.01020	0.00417	3.50
1959	0.01115	0.00331	4.41
1960	0.011	0.00300	3.16
1961	0.011	0.00375	2.72
1962	0.011	0.01000	2.53
1963	0.014	0.01196	2.69
1964	0.020	0.01388	2.87
1965	0.032	0.01740	4.18
1966	0.048	0.03187	3.01
1967	0.116	0.05464	3.04
1968	0.238	0.12616	2.72
1969	0.253	0.21136	2.60
1970	0.280	0.24108	2.30
1971	0.360	0.30101	2.12
1972	0.563	0.51078	2.53
1973	0.873	0.26907	2.08
1974	1.216	1.44977	1.93
1975	2.297	2.29000	2.30
1976	3.093	3.29723	2.37
1977	4.783	4.68867	2.10
1978	6.060	6.44364	2.16
1979	7.862	10.00024	3.75
1980	9.092	12.84147	1.63
1981	10.823	14.53076	1.71
1982	13.209	15.11676	1.91
1983	24.240	27.47000	2.89
1984	56.183	57.51456	2.69

INDICE DE CUADROS

- 1.10 Producto interno bruto 1955-1984 números índices y tasas de crecimiento
- 1.21 Producto interno bruto por ramas de actividad 1974-1984 millones de nuevos pesos constantes
- 1.24 Número de establecimientos y producción industriales 1968, 1978 números índices
- 1.25 Producción industrial por ramas 1968-1982 números índices
- 1.26 Evolución de la producción industrial por ramas años seleccionados tasas de crecimiento
- 1.27 Evolución de la producción industrial por ramas años seleccionados tasas de crecimiento
- 1.28 Producción ganadera y pesquera 1974-1984 números índices
- 1.29 Producción agrícola 1974-1984 números índices
- 1.35 Productividad del trabajo en la industria por ramas 1968-1981 números índices
- 1.44 Gasto del producto interno bruto 1970-1984 números índices
- 1.51 Formación bruta de capital por tipo de bien y propietario 1970-1984 millones de pesos constantes

- 2.11 Movimiento de capital 1960-1983, millones de dólares

- 3.00 Balanza comercial 1950-1984 millones de dólares
- 3.12 Importaciones por productos primarios y elaborados 1975-1981 porcentajes
- 3.21 Importaciones por principales productos 1970-1981 miles de dólares
- 3.30 Exportaciones por productos tradicionales y no tradicionales 1965-1985 miles de dólares y porcentajes

- 3.44 Exportaciones por principales productos 1970-1981 miles de dólares
- 3.51 Importaciones por regiones 1970-1985 porcentajes
- 3.61 Exportaciones por regiones 1970-1985 porcentajes
- 3.71 Importaciones por principales países 1950-1981 porcentajes
- 3.81 Exportaciones por principales países 1950-1981 porcentajes
- 3.90 Relación de intercambio 1979-1984 tasas de crecimiento
- 3.91 Principales productos pecuarios: precios internacionales y valor de exportaciones 1975-1984 dólares
- 3.93 Principales productos agrícolas: volumen de producción y precio internacional 1975-1984 toneladas y dólares
- 3.94 Precios internacionales 1973-1980 números índices

- 4.11 Participación del movimiento de capital en las exportaciones y en la inversión 1960-1983 millones de dólares y porcentajes
- 4.21 Participación de la inversión, las exportaciones y las importaciones en el PIB 1955-1983 millones de dólares y porcentajes
- 4.31 Participación de las principales importaciones y exportaciones en el PIB 1955-1983
- 4.32 Participación de las importaciones por rubros en el PIB 1975-1984 millones de dólares y porcentajes
- 4.33 Participación de las exportaciones más dinámicas en el PIB 1975-1981 porcentajes
- 4.41 Participación de las importaciones y las exportaciones industriales en la producción industrial 1970-1984 porcentajes

- 5.10 Precios del consumo 1973-1984 números índices
- 5.11 Salarios reales 1968-1984 millones de dólares
- 5.12 Índice de ocupación en la industria 1975-1982
- 5.21 Deuda externa 1968-1984 millones de dólares
- 5.22 Presupuesto público 1972-1983 millones de nuevos pesos
- 5.23 Déficit fiscal 1972-1983 millones de nuevos pesos constantes
- 5.30 Balance del sistema bancario 1973-1984 millones de nuevos pesos corrientes y constantes y porcentajes
- 5.32 Crédito interno neto del sistema bancario por sector de destino 1973-1984
- 5.34 Pasivos monetarios del sistema bancario por tipo de moneda y sector de origen 1973-1984 millones de nuevos pesos
- 5.36 Tasas de interés 1977-1984 porcentajes
- 5.40 Tipo de cambio real y deflactado 1950-1984 nuevos pesos corrientes y constantes

INDICE GENERAL

introducción	2
1. el contexto mundial	6
2. antecedentes	15
3. la reestructuración del capital	40
4. la internacionalización de la economía	69
5. el desencadenamiento de la crisis	92
conclusiones	100
bibliografía	103
anexo estadístico	109
índice de cuadros	149
índice general	152